



ACADEMIA DE FARMACIA DE LA COMUNITAT VALENCIANA

PERCEPCIÓN SOCIAL DE LA FARMACIA SEGÚN LA LITERATURA POPULAR: *“PARA BUEN BOTICARIO SER CUATRO ‘CES’ HAY QUE TENER”.*

Discurso de recepción como Académico de Número

Ilmo. Sr. Dr. D. José María de Jaime Lorén

Discurso de contestación del Académico de Número

Ilmo. Sr. Dr. D. Julio Muelas Tirado

Leídos en Valencia el día 8 de marzo de 2023

Percepción social de la farmacia según la literatura popular: “Para buen boticario ser cuatro ‘ces’ bay que tener”.

© José María de Jaime Lorén, 2023
I.S.B.N. 978-84-125676-9-4

Edición e impresión:
Art Gráfico, Fotografía y Artes Gráficas S.L.
C/ San Francisco de Borja, 12 bajo. 46007 Valencia
www.artgrafic.es · correo@artgrafic.es · 96 384 13 10

Impreso en España
Valencia, 2023

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin el permiso previo y por escrito de su autor. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma. Reservados todos los derechos.



ACADEMIA DE FARMACIA DE LA COMUNITAT VALENCIANA

PERCEPCIÓN SOCIAL DE LA FARMACIA SEGÚN LA LITERATURA POPULAR: *“PARA BUEN BOTICARIO SER CUATRO ‘CES’ HAY QUE TENER”*

Discurso de recepción como Académico de Número

Ilmo. Sr. Dr. D. José María de Jaime Lorén

Discurso de contestación del Académico de Número

Ilmo. Sr. Dr. D. Julio Muelas Tirado

Leídos en Valencia el día 8 de marzo de 2023

**PERCEPCIÓN SOCIAL DE LA FARMACIA
SEGÚN LA LITERATURA POPULAR:
*“PARA BUEN BOTICARIO SER CUATRO
‘CES’ HAY QUE TENER”***

Ilmo. Sr Dr. D. José María De Jaime Lorén

Excelentísimo señor Presidente,
Excelentísimos e Ilustrísimos Señores Académicos,
Ilustrísimas autoridades,
Señoras y Señores.

Sean mis primeras palabras de agradecimiento a los miembros de la Academia de Farmacia de la Comunitat Valenciana que hoy me abren las puertas para ingresar en la misma.

Señores académicos, muchas gracias. Pueden estar seguros que en todo momento trataré de estar a la altura de la confianza que han depositado en mi persona.

Es un honor entrar en esta docta institución y, por tanto, es también un buen momento para recordar a quienes han hecho posible este instante tan emotivo para quien les habla.

Primero a mis padres, Pepe y Rita, que me educaron en la importancia del trabajo y de la formalidad.

A mis hermanos, siempre al lado, Carmita, Javier y Jesús, fallecido este último escalando en la meseta de Pamir hace años cuando estaba colegiado en esta misma casa. Hermanos entre los que también incluyo a Concha, M^a José, Juan y Mari.

Pero sobre todo debo destacar a mi esposa Carmen, con quien felizmente compartimos ya 50 años, noviazgo incluido, así como a nuestros hijos Pepe, Pablo y Pilar, sin olvidar tampoco a Eva, a Dimitri y a esa maravilla que son los pequeños Jorge, Pablo, José Mari y Daniela, a la espera todavía de la llegada de Alejandro.

Tampoco quiero olvidar en este capítulo gratulatorio al Colegio mayor Alameda, donde aprendí a aprovechar bien el tiempo y a formarme como persona, así como a la Universidad CEU Cardenal Herrera que me ha permitido desarrollar mi gran pasión: la enseñanza.

A todos, muchas gracias.

Designado académico de número por la Oficina de farmacia, a la hora de elegir el tema del discurso opté por conocer la opinión que sobre nosotros tiene la sociedad en general, de ahí el título de esta lección: PERCEPCIÓN SOCIAL DE LA FARMACIA SEGÚN LA LITERATURA POPULAR. Del refranero principalmente. La opinión que tiene y que ha tenido el pueblo a lo largo de los tiempos.

Siempre ha importado saber lo que se piensa de nosotros. Hoy más que nunca. Para eso se hacen y hay tantos sondeos, encuestas, estudios y creadores de opinión, sociólogos, publicistas, técnicos de márketing, asesores de imagen, ... *influencers* creo que los llaman ahora.

Nada de todo eso necesitamos nosotros. Vamos a repasar, gratis total, lo que los viejos refranes han dicho y dicen sobre el farmacéutico y la oficina farmacia.

La preocupación por la imagen que transmitimos a los demás, sea a nivel general de una profesión como si es a título individual, es

antigua como la vida misma. Hoy se invierten fuertes sumas de dinero para averiguar qué se opina de nosotros, porqué se opina así, como podemos mejorar esa opinión. Pues bien, aquí analizamos una muestra de refranes de todas las épocas sobre la imagen que la sociedad percibe y ha percibido a lo largo de los tiempos de la farmacia y del ejercicio de esta profesión.

Si aceptamos, como así sucede en realidad, que el refrán, la paremia, el adagio, el dicho festivo o la sentencia, tienen siempre un origen netamente popular, pues no en vano es el pueblo llano quien lo crea con su ingenio chispeante y es asimismo el pueblo quien lo difunde y lo hace suyo al aplicarlo con precisión cuando viene a cuento; si aceptamos esta premisa, repetimos, nos encontramos que los numerosos refraneros compuestos en España desde que a mediados del siglo XIV el marqués de Santillana compusiera sus *Refranes que dicen las viejas tras el fuego* hasta las más modernas colecciones, nos van a proporcionar información de primera mano sobre la opinión que la sociedad tiene formada sobre la farmacia y el farmacéutico, así como de la posible evolución de este criterio a lo largo de los siglos.

Para conseguir este objetivo ha sido fundamental aplicar una metodología de trabajo que desarrollamos mi padre y yo. Habitualmente, el estudio del refrán se abordaba desde el simple coleccionismo al análisis de sus contenidos clasificados por áreas temáticas, pero nadie se había preocupado nunca por registrar los diferentes autores que lo han venido citando a lo largo de los tiempos. Así hasta encontrar las citas más antiguas. Conocer en qué época aproximada empieza cada refrán a adquirir carta de naturaleza, ver de paso la opinión que se tiene de nosotros y su evolución en el tiempo.

Todo ello en relación principalmente con la oficina de farmacia y el farmacéutico, pues *BOTICARIO SIN BOTICA, NADA SIGNIFICA*, aunque afortunadamente hoy la profesión se extiende por los más diversos campos. Pero sin olvidar tampoco la farmacología, los medicamentos de todas clases, los productos sanitarios, la terapéutica en toda su extensión.

Sin despertar ni de lejos el interés que su hermana, la profesión médica, merece para la paremiología española, el mundo del medicamento anda también con frecuencia de boca en boca en los dichos populares hasta el punto de reunir cerca de un millar de paremias que

podrán ver en el libro correspondiente a este Discurso.

Conviene empezar por recordar que hasta 1240 la farmacia no es oficialmente una profesión separada de la medicina. Hay que esperar hasta la aparición de lo que conocemos como *Carta magna de la farmacia*, un conjunto de leyes dedicadas a separar bien ambas disciplinas en el pequeño Reino de las Dos Sicilias, separación que poco a poco se extenderá por toda Europa. Fijense en la importancia que siempre tiene la legislación. En este caso marca, nada menos, que el arranque de una nueva profesión.

Importa tener en cuenta esta tardía independencia profesional cuando se comparan los méritos, las publicaciones, la proyección social o el número de paremias que el pueblo dedica a médicos o a boticarios. Estos últimos considerados siempre como una suerte de cómplices o auxiliares de aquellos, para lo bueno, *LA LLAUE DEL PLEYTO EN EL ESCRIUANO, LA DEL MÉDICO EN EL BOTICARIO*, como para lo malo, *DE DOS NO AY QUE FIAR, DE MÉDICO INDOCTO Y ALQUIMISTA ROTO*.

¿Pero, hablan bien o hablan mal de nosotros los refranes? Pues miren, depende del momento histórico.

Durante la baja Edad Media, cuando se está formando el refranero, las pocas paremias que nos han llegado suelen ser muy favorables. El médico, como aquellos primeros boticarios, merecen una excelente consideración del vulgo. No se olvide que la Edad Media es la Edad de Dios, y ambos oficios constituyen una suerte de extensión de la mano divina que vela atenta por la salud de las gentes. Algo de esto ya sugería siglos atrás el mismo Cicerón: *EN NINGUNA PARTE TIENEN LOS HOMBRES ALGUNA EQUIVALENCIA CON DIOS, COMO EN DAR SALUD A OTROS HOMBRES*.

A medida que transcurre el Renacimiento las cosas empiezan a torcerse para nosotros, hasta culminar la torcedura en el Barroco. En línea con las mofas de las comedias de Moliere en Francia o con la causticidad de los versos de Francisco de Quevedo en España, que no dejan títere con cabeza entre médicos y boticarios, los refranes critican también con acidez ambas profesiones, *ALMIREZ DE BOTICARIO, EL ECO EN EL CAMPANARIO*, o *UN QUID PRO QUO DEL BOTICARIO, ECHA UN HOMBRE AL OTRO BARRIO*, es decir, un pequeño cambio de algo por algo en la fórmula magistral y ... el desenlace puede ser la muerte. Todo lo más estas

profesiones se aceptan como un mal menor: *PERRO, MÉDICO Y BOTICARIO, TRES MALES NECESARIOS*.

Y eso que el genial corcovado madrileño junto a los más agudos alfilerazos, de vez en cuando, solo de vez en cuando, nos regala los oídos con frases como esta que sacamos de *Perinola al Doctor Juan Pérez de Montalbán*:

“Y el boticario es forzoso que sea latino, que sepa la filosofía y el arte nobilísimo de componer los remedios; y en él está depositada toda la legalidad de la medicina y todo el arte y ciencia”.

Que conozca la lengua latina, la lengua de la ciencia en la época, que tenga formación filosófica y que domine el “arte nobilísimo” de la farmacia. Bien sabía Quevedo de qué pie cojeábamos. De todas formas, bálsamo, auténtico bálsamo para la profesión farmacéutica en medio del acíbar que tan a menudo nos recetaba.

Pero hay también una explicación técnica para este cambio de mentalidad. A partir del Renacimiento la medicina y la farmacia humoralista, esa que justifica la enfermedad por desequilibrios entre los cuatro humores orgánicos, se está ya cuestionando y desprestigiando. Desprestigio asociado al abuso de sangrías y de lavativas, desprestigio que se debe más a los deficientes conocimientos teórico-prácticos del momento que a la labor de los profesionales que los desarrollan. Es la época del *PURGADLE, SANGRADLE Y SI SE MUERE ENTERRADLE*.

Pero a la vez, las paremias van afinando con mayor precisión lo que quieren del farmacéutico, lo que le piden, *BOTICARIO JOVEN, MÉDICO VIEJO*. El primero por los buenos conocimientos que trae al principio sobre la preparación de los medicamentos, por ese impulso juvenil que con el tiempo sabemos que declina, conocimientos que puede ir perdiendo con la rutina de la práctica. El segundo por su mayor experiencia. En cualquier caso, todo un aviso al que prestar atención.

Pero, cuidado, que también nos piden más cosas, *CIRUJANO MOZO, BOTICARIO RICO, VIEJO EL DOCTOR, ESTO ES LO MEJOR*, o bien *MUCHO AL PÚBLICO VALIERA, QUE TODO BOTICARIO COJO FUERA*.

Nos quiere pues la sociedad, nos sigue queriendo, sabios, ricos y cojos. Es el momento de desarrollar la adivinanza arrefranada que lleva el título de la lección: *PARA BUEN BOTICARIO SER CUATRO “CES” HAY QUE TENER*. Un refrán relativamente reciente que expresa muy bien lo que hoy espera de nosotros el pueblo doliente. Un refrán actual que muchas veces hemos preguntado en nuestros exámenes de Historia de la Farmacia y que los alumnos resuelven con facilidad. La solución a esta especie de adivinanza la da, asimismo, una sentencia muy parecida: *LAS CUATRO “CES” DEL BUEN BOTICARIO: CIENCIA, CONCIENCIA, CAPITAL Y COJERA*.

Ciencia, conciencia, capital y cojera.

Ciencia por el buen conocimiento que hay que tener de los aspectos teóricos y prácticos de la profesión. Cuando nos iniciamos en la misma, como por el imprescindible reciclaje que continuamente hay que mantener.

Conciencia, esa ética profesional que es imprescindible en todas las actividades relacionadas con la salud o con la enfermedad y que magistralmente recoge el Juramento hipocrático y farmacéutico. Juramento que nos habla de prudencia, discreción, secreto profesional, respeto al paciente, apoyo al anciano ...

Capital, riqueza para mantener siempre bien surtida la botica de drogas frescas y eficaces. Capital. ¿A ver, cuándo han sido baratos los productos farmacéuticos? Yo se lo diré: nunca. Piensen lo que costaba traer desde Oriente las cabezuelas de opio, el incisivo del narval del unicornio, la piedra bezoar o cálculo formado en el estómago de ciertos rumiantes, la carne de víbora hembra para la triaca y tantos otros productos que alcanzaban tan altos precios que había que controlar estrechamente sus falsificaciones y adulteraciones. ¿A ver, cuánto cuesta hoy poner a investigar con urgencia a los equipos científicos más solventes del mundo para elaborar a toda prisa vacunas como la del Covid19? Mucho, muchísimo dinero. “Y aun dicen que el pescado es caro”, así titulaba Joaquín Sorolla una de sus pinturas de crítica social más importantes. Pues bien, aplicado al medicamento eso mismo podría argumentar perfectamente la tan denostada industria farmacéutica. O la oficina de farmacia, que debe soportar el sonsonete materialista y

vergonzante de ser una profesión que *COMPRA A ALFORJAS Y VENDE A ONZAS*, o que solo *CON UN POZO Y UN MALVAR, BOTICARIO DE UN LUGAR*. Nada de eso, nada de eso.

¿Cojera? Cojera para que no falte nunca al frente de la oficina una persona de la máxima responsabilidad en la dispensación de los medicamentos. Circunstancia esta que llegó a ser dramática en las modestas boticas rurales de las que no podía separarse el titular, ni de día ni de noche, en fiestas como en días de labor. Todas las horas, todos los días, todos los años. De aquí proceden en buena medida las tradicionales tertulias de rebotica que creaba el farmacéutico, tantas veces, para aliviar su aburrimiento.

Pero es que, con ser bastante nuevo este refrán de las cuatro “ces” del boticario, resulta que está perfectamente en línea con lo que siempre se le ha pedido.

Fíjense. El primer libro sobre farmacia impreso en Europa, *Compendium aromatarium (Bologna, 1488)*, por cierto escrito por el médico Saladino de Ascoli a petición de los boticarios, lo que viene a confirmar una vez más la subordinación profesional en la época de la farmacia hacia la medicina. Pues bien, este Compendio se preocupa especialmente por estas tres cosas:

- Prendas morales que debe cumplir el buen boticario
- Organización de la farmacia
- Libros de consulta que debe haber en la farmacia

Las mismas prendas morales que, casi dos siglos después, el boticario cincovillés Miguel Martínez de Leache desarrollará con amplitud en su *Tratado de las condiciones que ha de tener el boticario para ser docto en su arte (Zaragoza, 1662)*.

¡Cuánta preocupación por las condiciones morales de la profesión! Llama la atención tanto cuidado. Pues bien, en la misma línea de Saladino, Martínez de Leache recomienda entre otras cosas:

- Ser estudioso
- Conocer el latín

- No ser vanidoso ni jugador
- No abandonar la botica sin dejar sustituto capacitado
- Conocer los simples
- Elegir los mejores métodos de preparación de los compuestos
- No dar medicinas sin receta de médico aprobado
- No sustituir unos medicamentos por otros sin estar bien asesorado

Estamos hablando de 1662, pues bien, estas condiciones siguen teniendo hoy plena vigencia:

- Ser estudioso, tener ciencia
- Conocer el latín, el inglés hoy
- No ser vanidoso, tener conciencia, ética
- No ser jugador para no descapitalizar la oficina
- Tener siempre al frente de la botica una persona capacitada
- Conocer las novedades terapéuticas y la forma de elaborar las diferentes formas farmacéuticas
- No dispensar medicamentos sin la correspondiente receta
- No sustituir medicamentos sin una buena asesoría.
- Nada nuevo bajo el sol. Todo ello mantiene hoy plena vigencia.

Pero volvamos a los refranes. No podemos dejar sin comentar algunos de esos archifamosos por todos conocidos. Es el caso de:

COMO PEDRADA EN OJO DE BOTICARIO, en alusión al lugar de la botica donde se guardan las drogas de más valor

A LETRA DE MÉDICO, OJO DE BOTICARIO, ojo experto para desentrañar la jerga de drogas, simples, onzas, escrúpulos, dracmas y otros términos similares, jerga y signos que forman parte también de ese secretismo heredado de la vieja alquimia

DE TODO, COMO EN BOTICA, recogido por primera vez en el viejo manuscrito del maestro Galindo, que incluye esta bellísima glosa que una vez más pone en valor nuestra profesión:

“Copiosísima tienda es de drogas, espezies y mezclas la botica [...] Los géneros de la India más remota, las yerbas más exquisitas y no conocidas como las más vulgares, las piedras medicinales, vntos, ingredientes, mixturas. Todo lo prometen títulos y botes; no ay dolencia ni achaque que no salga desahuziado de la tienda”.

Repetimos: “No ay dolencia ni achaque que no salga desahuziado de la tienda”.

¿Quieren más? Pues ahí tienen los versículos 6-7 del capítulo 38 del Eclesiástico:

“La virtud de los medicamentos pertenece al conocimiento de los hombres; y el Señor se la ha descubierto para que le glorifiquen por sus maravillas. Con ellos se curan y mitigan los dolores, y el boticario hace electuarios o composiciones suaves y forma unguentos saludables y no tendrán fin sus operaciones”.

Electuarios dulces, composiciones suaves, unguentos saludables. A todo esto debía referirse también Benito Hernando, célebre catedrático de Terapéutica de la Universidad Central, que iniciaba todos los años las clases con esta sentencia que se hizo famosa y que trasladamos a nuestra profesión:

“Estudiante que a estudiar farmacia vienes, los principales medicamentos en la letanía los tienes: la quina, auxilium cristianorum; el opio, consolatrix afflictorum; el mercurio, refugium peccatorum”.

Por todo ello, tenemos por muy cierto que buena parte de esta aparente displicencia del vulgo con la medicina y con la farmacia que encontramos en muchos refranes, algo frívolos por cierto, procede, paradójicamente, del mismo aprecio que sienten por estas profesiones. Del importantísimo papel que, lo saben bien, juegan en la sociedad. No olvidemos tampoco que se critica especialmente aquello que se siente como propio, que forma parte de nosotros mismos, que está integrado en nuestro día a día, que en el fondo queremos y apreciamos. Aquí bien podríamos decir aquello de *TANTA CONFIANZA, TANTA CONFIANZA...*

No hace falta tampoco ser un lince para comprobar, como bien recientemente hemos tenido oportunidad de ver con motivo de la presente pandemia, el alto aprecio de nuestros convecinos por la destacada y silenciosa labor sanitaria que hemos desarrollado estos años. En las oficinas de farmacia lo mismo que en hospitales y otros centros de salud. En algunos casos, más de lo que parece, a costa de la propia vida del farmacéutico o del auxiliar. Aunque desgraciadamente casi siempre sea un reconocimiento mudo, silencioso. Y es que en España estamos muy poco acostumbrados a hablar bien de nadie. Al menos de nadie vivo.

Vamos concluyendo ya. En el libro que podrán recoger luego encontrarán un buen puñado de refranes farmacéuticos de todos los temas. Se acaba el tiempo y quiero volver a la oficina de farmacia.

Al menos para insistir sobre la importancia de no descuidar nunca la atención farmacéutica, de ofrecer siempre el mejor servicio posible a los pacientes cuya salud es precisamente nuestra razón de ser. Aunque en muchas ocasiones no resulte rentable, aunque en muchas ocasiones objetivamente nos cueste dinero.

Aludíamos antes al nacimiento de nuestra profesión en 1240. ¿Saben por qué surge precisamente en ese momento? Se lo explicaré. Desde los tiempos de Claudio Galeno, siglo II dC, por cierto un extraordinario elaborador y conocedor de los medicamentos, la medicina es eminentemente filosófica, teórica, y lo va a seguir siendo en los siglos posteriores. Durante toda la Edad Media los verdaderos médicos, iatros, son filósofos. Filósofos que visten con el mayor de los lujos, filósofos que no piensan ensuciarse recogiendo hierbas en el barro ni mancharse con salpicaduras de sangre en las intervenciones quirúrgicas. Eso que-

da para los médicos recetadores, los vulgares *pharmakeus*.

Tan despreciadas estaban estas actividades “menores” que no había médico que se preciase que quisiera ejercerlas.

Y ahí estaban entonces los viejos rizotomistas, pharmakópolis, herbolarios, sacamuelas, sangradores, barberos, cirujanos, albítares, herradores y otras varias profesiones relacionadas con los remedios, con el bisturí o con las bestias. Profesiones que nunca han dejado de existir y que estaban prontas para ocupar esos lechos profesionales abandonados por la medicina, para crear sobre ellos las nuevas profesiones de farmacéuticos, dentistas o veterinarios.

Es esta una lección que los farmacéuticos de oficina no debemos olvidar cuando nos ponemos tan estupendos que solo pensamos en rentabilidades inmediatas. Todo aquello que no estemos dispuestos a sacar adelante por desinterés, por egoísmo o por lo que sea, no nos preocupe, en la sociedad hay grupos profesionales encantados de hacerlo ellos. *CAMARÓN QUE SE DUERME, SE LO LLEVA LA CORRIENTE.*

En fin, habrán notado nuestra querencia hacia los temas humanísticos relacionados con la oficina de farmacia. No es casual. Estamos persuadidos desde hace muchos años, que la auténtica madurez de una disciplina o de una profesión no se alcanza plenamente hasta que no han sido convenientemente estudiadas todas y cada una de sus facetas. No solo las técnicas o científicas, también las históricas, filosóficas, artísticas o literarias.

Parfraseando a otro célebre catedrático decimonónico de medicina de la Universidad Central, que si no recordamos mal era José de Letamendi, estamos convencidos que *EL FARMACÉUTICO QUE SOLO DE FARMACIA SABE, NI SIQUIERA FARMACIA SABE.*

Nada más. Muchas gracias.

EL FARMACÉUTICO Y LA FARMACIA

Sin despertar tanto interés como la profesión médica, la farmacia anda también con frecuencia de boca en boca en los dichos populares hasta el punto de reunir cerca de un millar. En cuanto a la procedencia de las mismas, junto a una inmensa mayoría de refranes que son un reflejo de lo que podríamos llamar medicina casera, hay aproximadamente un 10% de dichos refraneados de carácter más científico, que son originales del Dr. Casal Aguado, y que conjugan magistralmente su afición a la paremiología y su dilatada experiencia clínica.

Centrándonos ya en el personaje del boticario y en la consideración que para el vulgo ha merecido a lo largo de los siglos, debemos reconocer con Louis Combet que es muy parecida a la del médico de quien es considerado como una suerte de cómplice o de auxiliar, *HARGÁN Y CONSEJERO, MÉDICO Y ESPECIERO*. Dado lo tardío de su separación como especialidad independiente del tronco de la medicina, no alcanza a registrar ninguna mención en las primitivas colecciones medievales y pierde, por lo tanto, la oportunidad de escuchar las sentencias laudatorias de la época que vimos se dedicaban a los médicos. Con la llegada

de los refraneros del XVI empieza ya a mencionarse al boticario quien, por otra parte, recibe igualmente las feroces invectivas de los detractores de las profesiones sanitarias: *DE DOS NO AY QUE FIAR, DE MÉDICO INDOCTO Y ALQUIMISTA ROTO*, o el dicho *RE, RE, ROBA TÚ, QUE YO ROBARÉ*, que hace burla del recipe del médico en la receta que dirige al boticario, si bien en otras mazadas se acepta igualmente que *LA LLAUE DEL PLEYTO EN EL ESCRIUANO, Y LA DEL MÉDICO EN EL BOTICARIO*.

Con más o menos oscilaciones, la consideración popular hacia el oficio de componedor de medicinas puede decirse que no ha sufrido hasta el presente muchas variaciones. No estamos muy de acuerdo con lo que sostiene el Dr. Castillo de Lucas, en el sentido de que el mostrador de la botica establecía una suerte de distancia entre el farmacéutico y la clientela que, admirada de sus manipulaciones con morteros y redomas, respetaba la profesión y la libraba de las burlas y de las sátiras que sin embargo caían implacables sobre los galenos, cuyo directo contacto con el paciente les hacía ser juzgados mucho más despiadadamente en sus errores. Creemos nosotros, sin embargo, que ambos oficios merecen hoy por hoy muchas más críticas que satisfacciones: *ALMIREZ DE BOTICARIO, EL ECO EN EL CAMPANARIO*, o *DONDE NO HAY BOTICARIOS NI MÉDICOS, LOS HOMBRES SE MUEREN DE VIEJOS*. Todo lo más se aceptan como mal menor al reconocer que *LA MUJER, EL PERRO, EL MÉDICO Y EL BOTICARIO, SON CUATRO MALES NECESARIOS*.

Entre las facetas más sobresalientes del refranero farmacéutico, tenemos por ejemplo la complicada jerga que se cruzaban con los médicos y que según David-Peyre, en opinión que compartimos, tiene un doble origen: por un lado el hecho de que determinados ingredientes, por su toxicidad, solamente debían ser manipulados por boticarios bien ejercitados y no por cualquier practicante, y por otro dificultar a charlatanes y curanderos el acceder a su contenido y poder así copiarlas y utilizarlas por su cuenta. Por todo ello acostumbraban a redactarse en latín y con giros y signos ininteligibles para los profanos, por eso *A LETRA DE MÉDICO, OJO DE BOTICARIO*. Aunque también había que tener mucho cuidado, pues la menor equivocación en la interpretación de la receta podía tener funestas consecuencias: *UN QUI PRO QUO DEL BOTICARIO, ECHA UN HOMBRE AL OTRO BARRIO*.

Como siempre, la cuestión de los honorarios es ampliamente debatida en las sentencias españolas. Además de la curiosa preferencia

por los boticarios de costumbres sedentarias que no se muevan del pueblo y que estén en todo momento dispuestos a componer los remedios, *EL BUEN BOTICARIO HA DE TENER CUATRO CES: CIENCIA, CONCIENCIA, CAPITAL Y COJERA*. Vemos igualmente que se inclinan los refranes por que dispongan de una sólida posición económica que les permita tener siempre bien surtidas de especímenes las anaqueleras y no tener que decir lo de “*la botica del no hay*”, y, sobre todo, el preciado estante donde guardaban los simples más peligrosos y caros, de donde se viene aquello tan conocido de *COMO PEDRADA EN OJO DE BOTICARIO*. Si bien no falta un punto de envidia cuando se dice para censurar el rápido enriquecimiento de alguno, que se ha hecho a base de *COMPRAR A ALFORJAS Y VENDER A ONZAS*.

Dejamos a continuación cerca de un millar de paremias sobre el mundo de la farmacia en todas sus facetas, indicando entre paréntesis al final de cada una el autor que lo cita por vez primera según abreviatura que puede verse en el apartado de Bibliografía de nuestra obra: JAIME LORÉN, José María de; JAIME GÓMEZ, José de (2001): *Paremiología médica española. Más de once mil refranes de medicina, farmacia y veterinaria*, 7-14.

EL FARMACÉUTICO

1. A letra de médico, ojo de boticario. (*Jaime*)
2. Almirez de boticario, el eco en el campanario. (*Casal*, 172)
3. Amb malves, aigua i un morter, apotecari vull ser. (*Amades*, 1084)
4. Apotecari aconductat, mort de gana o rebentat. (*Amades*, 1090)
5. Apotecari aconductat, o lladre o pelat. (*Amades*, 1090)
6. Apotecari aconductat, pobre o condemnat. (*Amades*, 1090)
7. Apotecari net, fa mal unguent. (*Amades*, 1090)
8. Apotecari, tancat en l'armari, jugant a pilota i resant el rosari. (*García Llopis*, 20)

9. Bon metge i apotecari ... I se n'anarà a l'altre barri. (*Soleriestruch*, 140)
10. Boticario canario, garras de alambre, le cae una teja y no le hace sangre. (*Beltrán*, 1, 121)
11. Boticario canario garras de alambre, que tienes tres hijas y las matas de hambre. (*Jaime*)
12. Boticario canario garras de grillo, que cortejas con las chicas de Monegrillo. (*Beltrán, Folk.*, 1, 221)
13. Boticario joven, médico viejo. (*R.M.*, 59)
14. Boticario pobre, nuevo doctor. (*Maturana*, 41)
15. Boticario que equivoca el tarro, manda al enfermo a mascar barro. (*Ro. Ma.*, 46)
16. Boticario que se casa, tiene mujer y manceba sin costarle nada. (*Jaime*)
17. Boticario sin botica, nada significa. (*R.M.*, 59)
18. Boticario ten una malilla, para hacer muchos jugos della. (*P. Espinosa, El perro*)
19. Boticarios y médicos, no toman medicinas cuando caen enfermos. (*Ro. Ma.*, 46)
20. Cagando duro y meando claro, me cago en el médico y en el boticario. (*Cejador*, 1, 136)
21. Cirujano joven, viejo el doctor, rico el boticario. (*C. Lucas, T.E.*, 24)
22. Cirujano mozo, boticario rico, viejo el doctor, esto es lo mejor. (*C. Lucas, Clínica y Lab.*, 451, 317)
23. Com el boticari de Olòt, porga por porga, me la prene yo. (*Alberola*, 46)
24. Come y bebe con mesura, y desafía al boticario. (*Maturana*, 43)
25. Como el boticario de Olot, cuando no pueden vender las medicinas se las beben. (*Vergara*, 326)
26. Como pedrada en ojo de boticario. (*Lama*, 208)
27. Comprar a alforjas y vender a onzas. (*Núñez*, 26)
28. Con un pozo y un malvar, boticario de un lugar. (*Ro.Ma.*, 65)
29. De etcétera de escribano y quid pro quo de boticario, líbreme dios o el diablo. (*Ro.M.*, 76)
30. Dice el boticario, cuando esté enfermo, no entre en mi cuerpo ningún medicamento. (*Jaime*)

31. Dice el boticario, llamada deprisa y urgente, mulo doliente; llamada calmosa, niño cerca de la fosa. (*Jaime*)
32. Digo, ¿es boticario el amigo? (*Cejador*, 1, 109)
33. Dios te guarde de párrafo de legista, de infra de canonista, de *quids pro quos* de boticarios, y de etcétera de notarios. (*Mussó*, 78)
34. El boticario es la llave del médico y el escribano del pleito. (*R.M.*, 147)
35. El buen boticario ha de tener cuatro ces: ciencia, conciencia, capital y cojera. (*C. Lucas*, *Sem. Médico. Esp.*, 1940, 721)
36. El farmacéutico de ahora y el boticario de antes, el primero es científico y el segundo del mortero machacante. (*Jaime*)
37. El farmacéutico tiene tierras, el médico compra tierras, el veterinario trabaja tierras. (*Jaime*)
38. El millor de ca l'apotecari són les botifarres de l'armari. (*Amades*, 1089)
39. El potecari de Castalla qu'es quedá sense pòts y ungüents. (*Martí Gadea*, 1, 189)
40. En la cuenta del boticario, por más que se quite, siempre nos gana el enbite. (*Ms. Correas*, 147)
41. Enseñar mancebo, no lo apruebo. (*Ro.M.*, 129)
42. Erre, o ro; roba tú y robaré yo. (*Kleiser*, nº 24375)
43. Escribano sin escribanía y boticario sin botica, nada significan. (*Ro. Ma.*, 130)
44. Estar como el doctor Garrido, siempre en su farmacia. (*Vergara*, 285)
45. Estar ú fet un pòt de boticari. (*Alberola*, 110)
46. Estudiantes badeas paran en boticarios. (*P. Espinosa*, *El perro*, 180)
47. Etcétera de escriuanos y *quid pro quod* de boticario, *et reliqua por essos poyos*. (*Vallés*, 30)
48. Farmacéutico que equivoca la receta, puede enviar al enfermo a la cuneta. (*Martín Pardo*, 411)
49. Fer como l'apotecari d'Olot, que preu per preu es bevia les medicines. (*Amades*, *Ref. Cat. coment.*, 126)
50. Haragán y consejero, médico y especiero. (*Saporta*, 165)
51. La mujer del boticario, es manceba sin salario. (*Jaime*)
52. La mujer, el perro, el médico y el boticario, son cuatro males

- necesarios. (*Jaime*)
53. La mujer y el boticario, cojos entrambos. (*R.M.*, 250)
 54. La trinidad de Hornachos, dos putas y un boticario. (*Vergara*, 255)
 55. Lo de abajo pa'los de fuera y pa'mi suegra. (*Jaime*)
 56. Los extremeños tienen de todo, como boticarios, y son como la alquimia, que si llega a plata, lo es, y si a cobre, cobre se queda. (*Cervantes, La tía fingida*)
 57. Marinero con botones, boticario. (*Gella*, 1, nº 2671)
 58. Marinero con guantes, ¡fastídate, boticario! (*R.M.*, 289)
 59. Marinero con polaina, ganancia pro boticario. (*Gella*, nº 2684)
 60. Más le vale al gotoso enriquecer al zapatero que al boticario. (*Cejador*, 2, 245)
 61. Mea tieso y claro, y cagajón para médicos y boticarios. (*Ro.M.*, 205)
 62. Mear claro y una higa para el médico y dos para el boticario. (*Ms. Françiosin*, 80v)
 63. Médicos, boticarios y albéitares, los mayores tragaduros de los lugares. (*Jaime*)
 64. Mentre el malalt s'empobreix, el apotecari s'enriqueix. (*Amades*, 1089)
 65. Metges i apotecaris, les medecines pels altres. (*Amades*, 1089)
 66. Mucho al público valiera, que todo boticario cojo fuera. (*Casal*, 173)
 67. No te fies de alquimista pobre ni de médico enfermo. (*Miró*, 86)
 68. Os boticarios son os cociñeiros da morte. (*Rod. Gonz.*, 1, 384)
 69. Para buen boticario ser, cuatro "ces" hay que tener. (*Jaime*)
 70. Para la muerte no tiene papelillos el boticario. (*Cabrera*, 22)
 71. Paréixer un pòt de boticari. (*Alberola*, 202)
 72. Pede fuerte y picha claro, y jódete en o médico y en o boticario. (*Amal*, 207)
 73. Pès d'apotecari y d'argenter, ni'l dimòni hi entén rès. (*Miró*, nº 18)
 74. Poner como espátula de boticario. (*Gorgues*, 8)
 75. Potacari brut, panxa d'estornell, quan no té dinès, s'estire'l cabell. (*Blanc*, 15)
 76. Potecari brut, panxa de granota, quan no té dinès fa mala carota. (*Blanc*, 15)

77. Quando el enfermo caga ralo, vna higa para el boticario. (*Vallés*, 102v)
78. Quedarse como el boticari de Castalla, sense póts y sense unguents. (*Alberola*, 227)
79. Qui té un taronger agre pot fer d'apotecari. (*Amades*, 1090)
80. Recetas del médico o del veterinario, ganancia para el boticario. (*Jaime*)
81. Sin manos de boticarios, vivimos doscientos años. (*Torres Glez.*, 481)
82. Todo el mundo es boticario i sin redomas. (*Ms. Correas*, 653)
83. Toma después de la sopa un buen trago, y riéte de médicos y boticarios. (*Ro.M.*, 322)
84. Un *quid pro quo* a muchos mató. (*Ro.Ma.*, 305)
85. Un *quid pro quo* del boticario, echa un hombre al otro barrio. (*Ro.Ma.*, 305)
86. Val més per divertir-se que per ca l'apotecari. (*Amades*, 1077)
87. Venir como pedrada en ojo de boticario. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 3187)

LA FARMACIA

“A la ciencia de Hipócrates unida, dilata los instantes de la vida”.

(L. Fernández de Moratín, Epigramas, Para una estatua de la Farmacia)

88. ¡Ay! En la botica lo hay. (*Ro.Ma.*, 41)
89. Botica abierta y el boticario a la puerta. (*Barrios*, 37)
90. Calles mojadas, cajón seco. (*C. Lucas*, Sem. Médico Esp., 1940, 722)

91. Cuando van a las boticas, una persona pobre y dos ricas. (*Ms. Horozco*, Recop., 166)
92. De la farmacia venderás, pero ni una sola cosa tomarás. (*Jaime*)
93. De todo, como en botica. (*Ms. Galindo*, 9, 24)
94. Dinero de maldición, el que va a la botica y no al bodegón. (*R.M.*, 56)
95. Donde muchas cosas hay, de todo hay; buenas y malas, grandes y chicas; de todo como en botica. (*Kleiser*, nº 279)
96. El vino, en la botica. (*Ms. An.* s. XVI, 65v)
97. En casa del boticario, todo son mejunjes y herbolarios. (*Linaje*, nº 5795)
98. En Jerez de la Frontera, tienen por botica las bodegas. (*Ro.Ma.*, 123)
99. En la fragua, no tocar; y en la botica, no probar. (*R.M.*, 186)
100. En quitando el *quid pro quo*, la farmacia desmayó. (*Casal*, 172)
101. Entra en la botica, que no nos desavendremos. (*Núñez*, 50)
102. Haber de todo como en botica. (*C. Lucas*, Sem. Médica Esp., 1940, 722)
103. Ida por ida, más vale a la taberna que a la botica. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 1722)
104. La botica del “no hay”. (*Jaime*)
105. La botica no tiene mala mercadería. (*Kleiser*, nº 2170)
106. La botica avieta y el boticario fian. (*Saporta*, 66)
107. La farmacia del “punto”. (*Jaime*)
108. La medicina per a vendre no per a prendre. (*Muñoz*, 43)
109. La mejor oficina es la cocina. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 1838)
110. Los precios de la farmacia, no hacen gracia. (*Tirado*, nº 2275)
111. Llegando la muerte, ya no hay medicina ni en la huerta, ni en libro, ni en ninguna botica. (*Saura*, 527)
112. Más vale gastar en la taberna que en la botica. (*Ro.M.*, 201)
113. Más vale ir por bebida a la taberna que a la botica. (*Ro.M.*, 201)
114. Más val gastar a la carnicería que a la farmacia. (*Galán*, 163)

115. Més val gastar en la tenda qu'en la botica. (*Alberola*, 169)
116. Ni en botica probar, ni en herrería tocar. (*Ro.Ma.*, 208)
117. Puesto muy de mañana, botica cercana. (*R.M.*, 384)
118. Quando el doliente va a las boticas, vna persona pobre y dos ricas. (*Vallés*, 65)
119. Qui a la botica va i ve, dos cases manté. (*Galán*, 103)
120. ¿Quienes van a las boticas? –Por cada persona pobre tres ricas. (*Ro.M.*, 275)
121. Son perfectamente compatibles los auxilios espirituales, con los de las boticas temporales. (*Jaime*)
122. Un porco é unha botica. (*Ferro*, nº 8601)
123. Una salita cuadrada / con un regimiento en fila; / quien quiera saber sus nombres / que les mire la barriga. (Solución: la farmacia. *F. Rodríguez Marín*, Cantos populares españoles, 1, 252)

FARMACOLOGÍA. TERAPÉUTICA

Medicamentos en general

Revisando las viejas farmacopeas, y sobre todo comparando con los remedios que los refranes sugieren para muchas enfermedades, nos damos cuenta que la sabiduría popular no andaba tan desencaminada como podría suponerse. Es evidente que la razón y el estudio abandonan la rutina terapéutica y siguen perfeccionando las técnicas, mientras

que la tradición popular sigue pegada al empirismo y camina con mayor lentitud.

Dada la función pedagógica que cumple el refrán en los medios menos instruidos, entenderemos fácilmente que al tratar de medicamentos, apenas preste atención a los complejos compuestos que antaño se elaboraban en las apotecas, tales como la Triaca Magna, que no pasan al Refranero o lo hacen sólo de esta guisa: *EL AJO ES LA TRIACA DEL VILLANO*. Nuestras paremias ensalzan fundamentalmente medicamentos simples e incluso de fácil acceso para el lugareño: *LOS SIMPLES, AUNQUE MENOS APLAUDIDOS, A LOS COMPUESTOS SEAN PREFERIDOS*, y *AS MEJORES MEREZINAS, AS D'A COCINA*.

En cuanto a las formas farmacéuticas de presentación, ninguna de las más clásicas es olvidada, y así vemos: *LAVATIVA, TISANA, UN CANDELITO Y HASTA MAÑANA*, o *SI LA PÍLDORA BIEN SUPIERA, NO LA DORARAN POR DE FUERA*, éste último ya conocido en el siglo XVI, *LA MEJOR DE LAS POMADAS PARA QUEMADURAS, CERA DE ABEJAS CON ACEITE DE OLIVAS*. O bien *TRES JARABES Y UNA PURGA, VENGA PREMIO Y ANDA MULA*, de los médicos antiguos de escasos conocimientos, que prescribían el tratamiento casi siempre a base de jarabes, purgantes y sangrías, percibían su paga y marchaban en mula a visitar un nuevo paciente.

En ocasiones nos sorprenden las sentencias con interesantes consejos sobre la conservación de los productos: *NUNCA EN VASIJAS DE COBRE, NI EN PUCHEROS VIDRIADOS, TENGAS OLEOSOS NI ÁCIDOS GUARDADOS*.

- 124.- A las fiebres petequiales, diaforéticos y no purgantes. (*Casal*, 30)
- 125.- A males de caballo, medicinas de caballo. (*Jaime*)
- 126.- A nuevas enfermedades nuevos remedios. (*Ms. Horozco*, Ref. Glosados, nº 273)
- 127.- Al que está quieto, bueno es el purgante, pero es más eficaz al caminante. (*Casal*, 7, nº 75)
- 128.- Almacenar medicamentos, a la larga trae lamentos. (*Linaje*, nº 6011)

- 129.- Aplicar la triaca donde estuviere el veneno. (*D.A.A.P. y G.*, Inst., 2)
- 130.- As mejores merecinas, as d'a cocina. (*Arnal*, 76)
- 131.- Cinc de mal i deu d'unguent. (*Romà*, 92)
- 132.- Como el ungüento blanco, para todo sirve y para nada aprovecha. (*Miró*, 435)
- 133.- Como el ungüento de la Magdalena, que por donde pasa sana. (*F. Caballero*, 1, 377)
- 134.- Como la medicina de Fernando, que estaba en la botica y ya estaba obrando. (*Cejador*, 3, 27)
- 135.- Con dolor non guaresce la grand dolencia, mas con melecina sabrosa. (*Juan Manuel*, parte 3)
- 136.- Con un veneno se saca otro. (*R.Ma.*, 42)
- 137.- Confiar un secreto a una mujer es darle un vomitivo. (*Mussó* 49)
- 138.- Contra el veneno, triaca. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 808)
- 139.- Creu en la medecina més que en l'oració de la veïna. (*Amades*, 1083)
- 140.- Cuando acabé la carrera, conocía más de veinte medicamentos para cada enfermedad; y ahora, de viejo, hay más de veinte enfermedades para las cuales no conozco nada eficaz. (*Jaime*)
- 141.- Cuando llegó la melezina morrió'l enfermu. (*Sánchez Vicente*, 383)
- 142.- Cura como el bálsamo de Fierabrás. (*Cervantes*, Quijote, 1, 10)
- 143.- Cura millor un remei encertat que cent remeis errats. (*Amades*, 1077)
- 144.- De la mejor, reniego. (*Ms. Horozco*, Ref. Glosados, nº 685)
- 145.- De medecines, només en prenen els tontos. (*Amades*, 1072)
- 146.- Del veneno hacer triaca. (*Ms. Galindo*, 8, 61v)
- 147.- Dios da la llara, ma da la melizina. (*Saporta*, 110)
- 148.- Dios da la medicina según la llaga. (*F. Caballero*, 371)
- 149.- Dios por un cavo castiga, y por otro medicina. (*Ms. Horozco*, Ref. Glosados, nº 784)
- 150.- Dios que da la llaga, da el bálsamo para sanarla. (*R.M.*, 134)

- 151.- Dorar la píldora. (*Iribarren*, 222)
- 152.- El consejo sin el remedio, es como la receta sin el medicamento. (*Ro.Ma.*, 104)
- 153.- El excesivo ahorro de alimentos, tienes que gastarlo, no tardando mucho, en medicamentos. (*Linaje*, nº 6013)
- 154.- El hombre es como los medicamentos, el que es bueno para una cosa no es bueno para otra. (*Linaje*, nº 6010)
- 155.- El mal qu'es mal, s'en riu del angüent. (*Alberola*, 76)
- 156.- El poco veneno no mata. (*F. Caballero*, 378)
- 157.- El que dio la herida, dio la mediçina. (*Ms. Galindo*, 4, 63v)
- 158.- Els mals forts no es curen amb aixarops. (*Amades*, 1085)
- 159.- En la turba de jarabes, aguas, naturas y remedios varios, más superfluos hallarás que necesarios. (*Casal*, 10, nº 63)
- 160.- En los frascos pequeños están los mejores medicamentos. (*Jaime*)
- 161.- En males desconocidos, los diaphoréticos son preferidos. (*Casal*, 3, nº 63)
- 162.- Gástalo en la cocina y no en la medicina. (*Tirado*, nº 1813)
- 163.- Hazer la prueba de la triaca. (*Ms. Correas*, 773)
- 164.- Hi ha remeis que els uns curen i els altres maten. (*Amades*, 1083)
- 165.- Huye de supositorios en quien padece almorranas o tiene hernia, y mucho más en paridas y preñadas. (*Casal*, 6, nº 96)
- 166.- L'unguent groc no servei per res i es posa per tot. (*Amades*, 1084)
- 167.- L'unguent, si no cura fa lluent. (*Amades*, 1084)
- 168.- La alegría en el enfermo es el mejor jarabe. (*M. Alemán*, 1, 1, 8)
- 169.- La medicina que duele sana más presto. (*Viadas y Lluch*, 34)
- 170.- La millor medecina es la que a ú li próva. (*Alberola*, 329)
- 171.- La primera parte de la salud, es recibir de buena gana los medicamentos. (*Ventué*, 92)
- 172.- La purga de Benito. (*Iribarren*, 395)
- 173.- Lame el jarabe el boticario, pero no el electuario. (*Casal*, 166)

- 174.- Las pastillas de Guillén Servet, que ni hacen mal ni bien. (*F. Caballero*, 1, 379)
- 175.- Las píldoras se toman, se degluten y no se mascan. (*Miró*, 433)
- 176.- Les píldores amargues sòlen cubrirles d'òr. (*Alberola*, 149)
- 177.- Lo que el vulgo cree veneno, el buen uso lo hace bueno. (*Casal*, 8, nº 21)
- 178.- Los polvos de Mari-*Muñoz*, uno los toma y se purgan dos. (*Casal*, 172)
- 179.- Los simples, aunque menos aplaudidos, a los compuestos sean preferidos. (*Casal*, 8, nº 29)
- 180.- Mala es la melezina donde pereçe algo de natura. (*Ms. An. s. XVI*, 140)
- 181.- Más ablanda el dinero que el mejor unguento. (*R.M.*, 290)
- 182.- Más ablanda el monetario que los unguentos del boticario. (*R.M.*, 290)
- 183.- Más val contralla poca, que mucha melezina. (*Sem Tob*, 434)
- 184.- Medicamenta tempera, naturae amica sunt benigna et grata. (*Casal*, 9, nº 13)
- 185.- Mejor se puede llamar oro lo amargo de las píldoras doradas, por el efecto que obran, que el oro con que se cubren. (*A. Pérez*, Segundas cartas, nº 382)
- 186.- Muchos remedios pasan a ser venenos. (*Miró*, 439)
- 187.- Ni que fuera el unguento de Orlando, que en la botica ya estaba obrando. (*Mussó*, 163)
- 188.- No creguis en els remeis que curin tots els mals. (*Amades*, 1077)
- 189.- No hagas la de Don Quintín, que se alimentaba con pastillas del botiquín. (*Linaje*, nº 3324)
- 190.- Por eso doran las píldoras, porque sin dorarlas no se tragarían. (*Ro.Ma.*, 236)
- 191.- Provetchozo y melizinoso. (*Saporta*, 256)
- 192.- Punto tiene el hidalgo, como jarabe de boticario. (*Ro.Ma.*, 242)

- 193.- Quien despacha un medicamento ya pasado, es capaz de mandar a un cristiano al otro barrio. (*Jaime*)
- 194.- Quien unta ablanda. (*Jaime*)
- 195.- Según dijo Galeno, lo que para unos es malo para otros es bueno. (*Ro.Ma.*, 276)
- 196.- Si la píldora no fuera amarga, no avía porque dorarla. (*Ms. Galindo*, 2, 73)
- 197.- Tener de todo, como botiquín de campaña. (*C. Lucas*, Sem. Médica Esp., 1940, 956)
- 198.- Tiene punto, como xaraue de boticario. (*Ms. An.* s. XVI, 236v)
- 199.- Toma, Jeroma, pastilla de goma. (*Jaime*)
- 200.- Tota pindola dorada, tè l'amargura amagada. (*Saura*, 547)
- 201.- Un contrario, con su contrario se cura. (*Ms. Horozco*, Ref. Glosados, nº 3109)
- 202.- Un diner de mal, cinc sòus d'emplastre. (*Miró*, nº 921)
- 203.- Un veneno saca a otro. (*R.Ma.*, 170)
- 204.- Unguent pudent cura la gent. (*Amades*, 1085)
- 205.- Unguent pudent, el millor unguent. (*Amades*, 1085)
- 206.- Untar la mano con unguento blanco, y al que pueda cumplillo, con amarillo. (*R.M.*, 501)
- 207.- Usa de los remedios, según te vaya con ellos. (*Ro.M.*, 330)
- 208.- Vale más gastar en medicinas que en golosinas. (*Linaje*, nº 4966)

MEDICAMENTOS DE ORIGEN VEGETAL

“Estudiante que a estudiar medicina vienes, los principales medicamentos en la letanía los tienes: la quina, auxilium cristianorum; el opio, consolatrix afflictorum; el mercurio, refugium peccatorum”.

(*Ro.Ma.*, 133)

Un rápido repaso a los principales medicamentos recomendados por el Refranero nos permite apreciar enseguida el altísimo porcentaje de los de origen vegetal. Y sin embargo este hecho es perfectamente explicable, por cuanto cuando el pueblo habla paremialmente de enfermedades y de la forma de curarlas, lo hace sobre todo de aquellos remedios que tiene más a mano, como son las hierbas que, en general, son muy bien acogidas en nuestros adagios. Así de la ruda, *Ruta graveolens*, tenemos: *CON LA YERUALÁN Y LA RUDA NO SE MUERE CRIATURA*, refrán ya coleccionado en el siglo XVI, lo mismo que este otro: *SI SUPIESSE LA MUGER LAS VIRTUDES DE LA RUDA, BUSCALLA YA DE NOCHE A LA LUNA*.

La gran versatilidad medicamentosa que ofrecen las malvas hace decir: *CON UN HUERTO Y DOS MALVAR, MEDICINAS PARA UN LUGAR*, o *CON UN POZO Y UN MALVAR, BOTICARIO DE UN LUGAR*, ambos colectados por el ilustre cervantista y académico de la lengua Francisco Rodríguez Marín. Otras plantas medicinales refraneadas son *DE LAS VIRTUDES DEL ROMERO, PUEDE ESCRIBIRSE UN LIBRO ENTERO*, y *BUENO ES EL CULANTRO, PERO NO TANTO*, pues al culantro o cilantro se le atribuyen propiedades carminativas y estomáquicas, *RUIBARBO Y AZAFRÁN, DE AMARILLO TIÑEN LA ORINA NATURAL*. El uso del beleño como analgésico y narcótico, así como sus efectos secundarios, eran ya popularmente conocidos en el siglo XVII como puede apreciarse en estos refranes: *AL QUE COME BELEÑO, NO LE FALTARÁ SUEÑO*, y *NO HAY MEJOR BELEÑO QUE EL BUEN SUEÑO*.

- 209.- A cólico marrajo, láudano por abajo. (*Casal*, 19)
- 210.- A herba piniña todo mal tira. (*Benavente*, 57)
- 211.- A la casa en que hay ruda, Dios le ayuda. (*Ro.Ma.*, 17)
- 212.- A la casa que n'ha ruda al balcó, no hi ha dintre el doctor. (*Galán*, 118)
- 213.- A la mala llaga, hierba mala. (*Ms. Françiosin*, 80)
- 214.- A llaga enverinada, herba revinada. (*Amades*, 1073)
- 215.- A quien ajo come y vino bebe, la víbora no le muerde. (*C. Lucas*, Ref. Médico, 35)
- 216.- A quien ajo comió, la víbora no mordió. (*Ro.M.*, 29)
- 217.- A visitarte vengo, marrubio, / entre la luna y el sol, / quítame pues lo amarillo, / y devuélveme el color. (*Royo Villanova*, 363)
- 218.- All i vi, remedi roí. (*Amades*, 1085)
- 219.- Aceite fervido con folla de romeiro, adóanse as dada do peito. (*Benavente*, 52)
- 220.- Aceite y romero frito, bálsamo bendito. (*F. Caballero*, 1, 378)
- 221.- Aceite y vino, bálsamo divino. (*F. Caballero*, 1, 378)
- 222.- Aceite y vino blanco, bálsamo samaritano. (*F. Caballero*, 1, 378)
- 223.- Agua d'ordi y de gram, rebaixa la sang. (*Amades*, 1084)
- 224.- Ajo, cebolla y limón, y déjate de inyección. (*Tirado*, Otros refranes, 18)
- 225.- Ajo comido, a la voz da más sonido. (*Casal*, 169)
- 226.- Ajos, cebollas y espárragos, a la orina dan color malo. (*Casal*, 136)
- 227.- Al desganado, darle ajos. (*Ro.Ma.*, 20)
- 228.- Al enfermo escorbútico propina/ la lechuga, achicoria, calabaza,/ los berros, becabunda y acederas,/ verdolaga y coclearia en ensalada,/ con sal, agua y vinagre; mas a todas/ supera, según Celso, la alcaparra/ y por bebida usual agua de nieve,/ como Lieuthad en su sinopsis manda. (*Casal*, 86-87)
- 229.- Al mal mortal, no ay hierba que val. (*Ms. Françiosín*, 60)
- 230.- Al que come veleño, no le faltará sueño. (*Núñez*, 5)

- 231.- Alls en dejú, remeir segur. (*Soleriestruch*, 139)
- 232.- Amb dues lliures de raím, bona purga tenim. (*Amades*, 1084)
- 233.- Amb el setge, no cal metge. (*Font Quer*, 45)
- 234.- Anís comido, abre el apetito. (*Casal*, 130)
- 235.- Azeite de oliua, todo mal quita. (*Núñez*, 17v)
- 236.- Azúcar rosado, en caniculares. (*Ms. Correas*, 69)
- 237.- Bebí agua del hinojal, súpome bien y hízome mal. (*Núñez*, 18)
- 238.- Berros, coclearia, rábanos, lechuga,/ y el uso de otras plantas semejantes,/ a los lientéricos son muy importantes. (*Casal*, 49)
- 239.- Bien aia el guixón, que me tornó a mi onor. (*Ms. Correas*, 434)
- 240.- Bien aia la berraza, que me llevó para mi casa. (*Ms. Correas*, 435)
- 241.- Blas, si por malvas vienes, mal vas. (*R.Ma.*, 32)
- 242.- Bledes y flors cordials, recepta de malats. (*Amades*, 1084)
- 243.- Buena es la quina, pero a veces es más mal que medicina. (*Mussó*, 35)
- 244.- Buena es la quina, pero tanta no es medicina. (*Ro.M.*, 42)
- 245.- Bueno es el culantro, pero no tanto. (*Dicc. Acad.*)
- 246.- Cada uno estornuda como Dios le ayuda; para el mal de madre, cien ducados vale la ruda. (*Ms. Correas*, 467)
- 247.- Caja que tuvo alcanfor, quédale el olor. (*R.Ma.*, 36)
- 248.- Caro como el aceite de Aparicio. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 645)
- 249.- Casa donde hay ruda, el ángel la saluda. (*Cejador*, 1, 167)
- 250.- Casa on hi ha ruda al balcó, no entra el dolor. (*Soleriestruch*, 139)
- 251.- Cinza de borralleira, herba do monte e aceite de olivas, boa para empinxas e fridas. (*Benavente*, 50)
- 252.- Colle en agosto a manzanilla e deixeraste moitas veces de ir á botica. (*Rod. Gonz.*, 2, 586)
- 253.- Con aceite de bellotas, sale pelo hasta en las botas. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 755)
- 254.- Con aceite de las luces, no hay dolor que no se cure. (*Ro.Ma.*, 60)

- 255.- Con aceite del candil, curar grandes males vi. (*Ro.Ma.*, 60)
- 256.- Con aceite y vino bueno, media botica tenemos. (*C. Lucas*, Clínica y Lab., 426, 432)
- 257.- Con agua de malvavisco, se cura hasta el obispo. (*Arnal*, 237)
- 258.- Con la yerua ruda, no se muere criatura. (*Ms. An.* s. XVI, 35v)
- 259.- Con la yerualán y la ruda, no se muere criatura. (*Núñez*, 27v)
- 260.- Con malvas y curas, mal vas. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 789)
- 261.- Con un huerto y un malvar, hay medicinas para un lugar. (*Ro.M.*, 84)
- 262.- Contra las cámaras, agua de corteza y de hojas de carrasca. (*Jaime*)
- 263.- Contra la solitaria, simiente de calabaza. (*Jaime*)
- 264.- Coñacmicina, la mejor de las penicilinas. (*Jaime*)
- 265.- Coques de Sant Blai curen de tot mal. (*Amades*, 1084)
- 266.- Cuando Dios no quiere aliviar los males, no sirven sangrías ni flores cordiales. (*R.M.*, 88)
- 267.- Cuando la fiebre declina, tiempo propio de dar la quina. (*Casal*, 30)
- 268.- Cura d'untura, cura segura. (*Amades*, 1085)
- 269.- Deje usted mear al macho, que ha comido berros. (*Sbarbi*, Dicc., 2, 5)
- 270.- De la casa que en té el setge, se'n por entornar el metge. (*Font Quer*, 619)
- 271.- De la virtud de la ruda, ni la meitat és sabuda. (*Amades*, 1084)
- 272.- De la virtud del romaní, mil coses se'n poden dir. (*Amades*, 1085)
- 273.- De las virtudes del romero, puede escribirse un libro entero. (*Ro. Ma.*, 82)
- 274.- Dinero es la ruda de todo mal de madre. (*P. Espinosa*, El perro)
- 275.- Donde llegan los zumos vegetales, no alcanzan cocimientos especiales. (*Casal*, 133)
- 276.- ¡Ea!, a falta de culantro, alcaravea. (*Ro.Ma.*, 99)
- 277.- El aceite de Aparicio, no es santo pero hace milagros. (*R.M.*, 143)

- 278.- El aceite es armero, relojero y curandero. (*R.M.*, 143)
- 279.- El aceite no podrá curar, pero estará reluciente el mal. (*Ceres*, 1959, 178)
- 280.- El ajo e el vino, atriaca de los villanos. (*Corbacho*, 1, cap. 16)
- 281.- El ajo quita el gargajo. (*Torres Glez.*, 481)
- 282.- El fervidiellu na cama hai que bebelu. (*Sánchez Vicente*, 387)
- 283.- El fill mòrt y el api en l'hort. (*Alberola*, 75)
- 284.- El hijo muerto de ahíto, y el apio en el huertecito. (*Ventué*, 80)
- 285.- El hijo muerto, y el apio en el huerto. (*Núñez*, 45)
- 286.- El miedo, veneno frío comparado al de la cicuta. (*Quevedo*, Migajas sentenciosas)
- 287.- El millor remei després de Déu és el ruibarbe. (*Amades*, 1084)
- 288.- El millor té és el té de llençols. (*Amades*, 1071)
- 289.- El neñu muertu y la peonia'n güertu. (*Castañón*, 120)
- 290.- El orégano todo mal quita. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 1375)
- 291.- El perejil frito lleva al hombre a su caballo; a la mujer a la sepultura. (*Maturana*, 42)
- 292.- El pinyó dóna aliment al cos, lleva set i cura la tos. (*Amades*, 1075)
- 293.- El poliol, és la flor del consol. (*Amades*, 1083)
- 294.- El que come membrillo, no cagará ni verde ni amarillo. (*Jaime*)
- 295.- El que la hierba ge conoce en el campo, no morirá ni cojo ni manco. (*Font Quer*, 329)
- 296.- El romero, de virtudes está lleno. (*R.Ma.*, 66)
- 297.- El ruibarbo no es todo bueno, y purgan con ello. (*R.M.*, 170)
- 298.- El uso repetido de la quina, en las intermitentes pertinaces, otros males produce contumaces. (*Casal*, 34)
- 299.- Elixir de acelgas y esencia de calabaza, no lo inventó la farmacia. (*Casal*, 170)
- 300.- En boca ajena, no son amargas las tueras. (*Kleiser*, nº 14586)
- 301.- En cada patio no debe faltar un naranjo agrio. (*Jaime*)

- 302.- En casa donde hay ruda, no muere criatura. (*Ro.M.*, 125)
- 303.- En el jardín donde hay ruda, todas las plantas tienen fortuna. (*Ro.M.*, 123)
- 304.- En habiendo vino, aceite y manteca de cerdo, media botica tenemos. (*Ro.M.*, 125)
- 305.- En la fiebre intermitente, no des la quina sin limpiar el vientre. (*Casal*, 30)
- 306.- En los cólicos ventosos, clysteres de alcanfor son provechosos. (*Casal*, 30)
- 397.- Entre las plantas aperitivas, dale al apio la primacía. (*Casal*, 129)
- 398.- Escudella d'esquirol, cura diarrea. (*Amades*, 1085)
- 399.- Estudiante que a estudiar medicina vienes, los principales medicamentos en la letanía los tienes: la quina, auxiliium cristianorum; el opio, consolatrix afflictorum; el mercurio, refugium peccatorum. (*Ro.Ma.*, 133)
- 400.- Fía en el ruibarbo después que en Dios, en los amigos no. (*Ro. Ma.*, 135)
- 401.- Fía en la quina, y no en el ensalmo de tu vecina. (*Ro.Ma.*, 135)
- 402.- Fonoll i ruda, fan la vista aguda. (*Amades*, 1084)
- 403.- Frotando las plantas con diente de león, se quita el dolor de muelas. (*Ms. An.* s. XVI, 93)
- 404.- Fueya y flor de les lluisales pon remediú a siete males. (*Sánchez Vicente*, 391)
- 405.- Humo de romero, ahuyenta las moscas luego. (*Casal*, 139)
- 406.- Jurado tiene la menta, que al estómago nunca mienta. (*Núñez*, 60)
- 407.- L'aigua de menta, tot mal renta. (*Amades*, 1085)
- 408.- L'all, remei per tot mal. (*Muñoz*, 43)
- 409.- L'escabiosa cura el mal de rosa. (*Amades*, 1083)
- 410.- L'escopina, la millor medecina. (*Amades*, 1073)
- 411.- L'herba de santa Margarida tots els mals priva. (*Amades*, 1084)
- 412.- L'hisop posa la mare a son lloc. (*Amades*, 1084)

- 413.- L'oli de olives, tot mal esquivé. (*Soleriestruch*, 139)
- 414.- L'oli no es sant, però fa miracles. (*Amades*, 1084)
- 415.- L'orenga, tot mal trenca. (*Amades*, 1083)
- 416.- La amapola para dormir, para las putas el perejil. (*Torres Glez.*, 482)
- 417.- La aygua de nepta, tot mal repta. (*Miró*, nº 941)
- 418.- La cataplasma de malvas, todo lo ablanda. (*Jaime*)
- 419.- La cirigüeña, de tó los males ye dueña. (*Castañón*, 174)
- 420.- La coda de gato, en las mataduras mano de santo. (*Jaime*)
- 421.- La hierbabuena en la guerra, ni la comas ni la siembres. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 1810)
- 422.- La hierua conozida, essa aplica a tu herida. (*Ms. Françiosín*, 79)
- 423.- La malva de tots mals salva. (*Amades*, 1084)
- 424.- La Mare de Déu quan pel món anava, amb oli de gresol els mals curava. (*Amades*, 1084)
- 425.- La memoria de la abuela, se arregla con habichuelas. (*Torres Glez.*, 482)
- 426.- La menta, el amor aumenta. (*Ro.Ma.*, 163)
- 427.- La menta, l'estómac assenta. (*Amades*, 1084)
- 428.- La menta, la gana augmenta. (*Soleriestruch*, 139)
- 429.- La menta no pot mentir, l'escudella fa pair. (*Amades*, 1085)
- 430.- La millor herba és la ruda, que a totes les da la seva vora ajuda. (*Amades*, 1083)
- 431.- La naranja es dulce, laxante, saludable y de la salud estimulante. (*Jaime*)
- 432.- La naranja es plata, saludable al organismo y barata. (*Jaime*)
- 433.- La nepta, tot mal repta. (*Font Quer*, 664)
- 434.- La orènga, tot mal trènca. (*Miró*, nº 940)
- 435.- La phtisana de Gil Pascual, al que no le haga bien no le hará mal. (*Casal*, 171)
- 436.- La quina es buena y santa, pero no tanta. (*Ro.Ma.*, 168)

- 437.- La retama y la bolsa sin blanca, dos cosas son a cuál más amarga. (*Ro.Ma.*, 168)
- 438.- La ruda, herba de ventura. (*Amades*, 1084)
- 439.- La ruda que put, té chat gran virtut. (*Amades*, Ref. Cat. comentat, 170)
- 440.- La salvia és la mare de la malva. (*Amades*, 1083)
- 441.- La salvia, salva. (*Ro.Ma.*, 274)
- 442.- La sencilla flor de malva, infinitas vidas salva. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 1903)
- 443.- La serpentaria en polvo/ sus volátiles partes pierde pronto./ infúndase en agua hirviendo/ en vasija tapada,/ no perderá nada. (*Casal*. Pront., 129)
- 444.- La valeriana és l'herba de les dones, que quan están malaltes les posa bones. (*Amades*, 1084)
- 445.- La verdad y la quina, porque amargan son medicinas. (*Ro.M.*, 177)
- 446.- La verdura y el limón, medio cirujano son. (*Jaime*)
- 447.- La yerba de Sancta María, el que la come nunca la oluida. (*Núñez*, 65)
- 448.- La yerba que vno conosce, es bien que la ponga a su dedo. (*Nuñez*, 67v)
- 449.- La yerba yna todo mal quita. (*Ms. An.* s. XVI, 108v)
- 450.- Las coyunturas dolientes quieren más de doce dientes. (*Torres Glez.*, 482)
- 451.- Láudano y beroárdico jovial, antídoto ser suelen de este mal. (*Casal*, 80)
- 452.- Les nous treuen els mals humors. (*Amades*, 1085)
- 453.- Lo que daña la oruga, el mastuerço lo cura. (*Núñez*, 70v)
- 454.- Malalt que es cura amb ruda, va dret a la sepultura. (*Amades*, 1084)
- 455.- Mala es la llaga que el romero no sana. (*Ms. Correas*, 696)
- 456.- Malva, sàlvia i valeriana, de tot mal sana. (*Amades*, 1084)
- 457.- Mansana, el mal sana. (*Galimir*, 30)

- 458.- Más conocida que la ruda. (*Vallés*, 44v)
- 459.- Menta mentolada, pel paidor no hi ha herba més bona. (*Amades*, 1085)
- 460.- Menta olorada, noia casada. (*Amades*, 1102)
- 461.- Mi niña, si os duelen las piernas, id a casa de los viejos por las hierbas. (*Kleiser*, nº 54950)
- 462.- Moça que coges el berro, guarte del anapelo. (*Núñez*, 78)
- 463.- Naranja agria en ayunas, salud segura. (*R.M.*, 318)
- 464.- Naranja y limón, vitaminas a montón. (*Jaime*)
- 465.- Naranjos agrios, uno debería haber en cada patio. (*Soto*, 103)
- 466.- No cura el flato la sangría, sino la buena malvasía. (*Casal*, 87)
- 467.- No habrá ñeñu muertu, si hay apiu'n el güertu. (*Castañón*, 120)
- 468.- No hay cosa más sana, que comer en ayunas una manzana. (*Ro.M.*, 213)
- 469.- No hay hierba, por chica que sea, que alguna virtud no tenga. (*Ro. Ma.*, 213)
- 470.- No hay mejor beleño, que el buen sueño. (*Ro.M.*, 229)
- 471.- No hay tal beleño, como unos vasitos de vino malagueño. (*Ro.Ma.*, 214)
- 472.- No hi ha millor medecina que la ceba, l'all i la llima. (*Soleriestruch*, 139)
- 473.- No saben curar sino con ensalmo de azeyte y lana suzia. (*Ms. F. Espinosa*, J, 123v)
- 474.- No siembres ni comas yerba buena, en tiempo de guerra. (*Caro y Cejudo*, 59)
- 475.- Non sei que ten a menta, que nunca mal senta. (*Rod. Gonz.*, 2, 614)
- 476.- O aceite da oliveira, cura as doezas. (*Rod. Gonz.*, 1, 36)
- 477.- O vinagre e o limón, medio cirurxiáns son. (*Rod. Gonz.*, 3, 419)
- 478.- Oli d'oliva tot mal esquiva, oli de Sant Bernat tot mal cura i ha curat. (*Amades*, 1084)

- 479.- Oli de oliva, tot mal alivia. (*Alberola*, 198)
- 480.- On es cria ruda, totes les plantes tienen virtut. (*Amades*, Ref. Cat. coment., 170)
- 481.- On hi ha setge, no entra el metge. (*Romàn*, 249)
- 482.- Ortiga me quemó y mastranço me sanó. (*Núñez*, 58)
- 483.- Ortiguina m'ortigó, carbacina me sanó. (*Sánchez Vicente*, 391)
- 484.- Pal resfriado, vino amerado. (*Royo*, 372)
- 485.- Para el mal de costado, es bueno el abrojo. (*Ref. Glosados*, 4)
- 486.- Para el mal de riñones, caldo de bojardones. (*Royo Villanova*, 374)
- 487.- Para las grietas de los labios, cascarrilla de ajo. (*Ro.Ma.*, 225)
- 488.- Para obrar con fuerza, lavativas del zumo de berza. (*Casal*, 8, nº 58)
- 489.- Pedir árnica. (*Doval*, 155)
- 490.- Pel constipat, un bon got de vi ben acaramullat. (*Soleriestruch*, 139)
- 491.- Pels cucs els alls i per dormir cascalls. (*Soleriestruch*, 139)
- 492.- Per ferida i per beguda, usa herba coneguda. (*Amades*, 1071)
- 493.- Per llargues i per talls, fulles d'ordall. (*Amades*, 1084)
- 494.- Perfums d'espigol i de flor de sauc, tornen la salut. (*Amades*, 1084)
- 495.- Purga més una lliura de raím, que el senent, l'acibar i el pucim. (*Amades*, 1084)
- 496.- Quant arribada es la mort, no hi ha remey en cap hort. (*Saura*, 527)
- 497.- Qui amb herba es cura, salut segura. (*Amades*, 1084)
- 498.- Qui beu setge, no li cal metge. (*Agulló i Guerra*, 22)
- 499.- Quí gasta fulles de setge, no cal que cride al metge. (*Soleriestruch*, 139)
- 500.- Qui menja sent, no té ronya. (*Amades*, 1085)
- 501.- Qui té ruda en el seu hort, gran remei té molt a prop. (*Amades*, Ref. Cat. coment., 170)
- 502.- Qui té salvia en son hòrt, un remèy gran té molt aprop. (*Miró*, nº 942)

- 503.- Qui té un toronger agre, pot fer d'apotecari. (*Amades*, 1090)
- 504.- Qui tingue ràbia, que mossegue ceba. (*Blanc*, 63)
- 505.- Qui veu fonoll i no se'l menja, el diaple el penja. (*Amades*, 1084)
- 506.- Quien come verbena el día de San Juan, se libra de reuma, de culebra y de todo mal. (*Kleiser*, nº 63007)
- 507.- Quien tiene un naranjo agrio, no tendrá malo su estómago. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 2841)
- 508.- Quien ve el hinojo al ojo y no lo come, diablo es y no hombre. (*R.M.*, 436)
- 509.- Quien ve el hinojo y no come del, muere de amores y no sabe de qué. (*Núñez*, 114)
- 510.- Quien vea descalabrado a su vecino, compre árnica. (*Ro.M.*, 293)
- 511.- Quiera Dios que orégano sea, y no se vuelva alcaravea. (*Mussó*, 207)
- 512.- Quiere el romadizo vahos de ucalito. (*Torres Glez.*, 482)
- 513.- ¿Quieres que tu marido no muera?, dale achicoria. (*Mussó*, 207)
- 514.- Quina y canela en vino generoso, remedio es contra la fiebre portentoso. (*Buen Sancho*, 95)
- 515.- Romeiro fervido n'oleo craro tira o bravo das dadas. (*Benavente*, 52)
- 516.- Ruda, orènga, hisòp, donzell; tot axó es bó per remey. (*Miró*, nº 939)
- 517.- Ruibarbo y azafrán, amarillo tiñen la orina natural. (*Casal*, 104)
- 518.- Ruybarbo, más querría buen barbo. (*Ms. Horozco Recop.*, 195v)
- 519.- Sáname puleu, que tu madre me picó. (*Sánchez Vicente*, 391)
- 520.- Se a pizma de liñaza non cura, ¡chama a o cura! (*Zamora Mosquera*, 222)
- 521.- Se non fora pola xarxa i a ruda, non quedaba criatura; e dixo o demo, ¿i ó ourego? (*Gippini*, 87)
- 522.- Según la variedad de los sujetos / producen los opiáceos sus efectos, / a unos astringen, a otros precipitan, / a otros dan sueño, y a otros se le quitan. (*Casal*, 5, nº 36)

- 523.- Ser más roin que la quina. (*Llácer*, 50)
- 524.- Si callara la picuda, supiera para que era la ruda. (*Vallés*, 70)
- 525.- Si con malvas te curas, pouco duras. (*Gippini*, 87)
- 526.- Si de lombrices padeces, tomarás esta salsa un par de veces. (*Briz*, 8)
- 527.- Si de salud deseas gozar, una naranja en ayunas cada día tomarás. (*Jaime*)
- 528.- Si en el cólico das opiáceos, pon el castor asociado. (*Casal*, 19)
- 529.- Si haguessis callat, morruda, ara sabriem les virtuts que té la ruda. (*Amades*, Ref. Cat. coment., 171)
- 530.- Si la cama et dol, unta-te-la amb oli de gresol. (*Amades*)
- 531.- Si la gent sabia la virtut de l'artemisa, sempre en duria entre carn i camisa. (*Amades*, 1084)
- 532.- Si la hemorragia de narices te molestare, ponte en los testes paños de vinagre. (*Casal*, 57)
- 533.- Si la mujer supiera las virtudes de la ruda, iría a por ella a buscarla a la luna. (*C. Lucas*, Medicamenta, 494, 545)
- 534.- Si la solitaria quieres matar, la raíz de granada cocida tomarás. (*Jaime*)
- 535.- Si la tos t'ofega el pit, eucaliptus ben bullit. (*Soleriestruch*, 139)
- 536.- Si no cura, fa lluent. (*Alberola*, 271)
- 537.- Si no et vols ferir, beu aigua d'arnica al matí. (*Amades*, 1071)
- 538.- Si no fuese por la ruda, no avría criatura. (*Ms. Correas*, 349)
- 539.- Si no hablara la picuda, supiera para que era buena la ruda. (*Ms. Correas*, 350)
- 540.- Si no tiens memòria, menja peçons de panses. (*Romà*, 316)
- 541.- Si quieres andar á carreira, bebe auga de herba rateira. (*Gippini*, 87)
- 542.- Si quieres hacerte viejo, como hinojo. (*Zubiri, R.A.*, 169)
- 543.- Si quieres que el amor te prenda, dale un brote de orégano. (*C. Lucas*, Farm. Nueva, 1945, 97, 99)
- 544.- Si quieres sueño toma beleño. (*C. Lucas*, Ataraxia, 12)

- 545.- Si quieres tener la mujer sana, dale valenciana. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 2990)
- 546.- Si supiesse la muger las virtudes de la ruda, buscalla ya de noche a la luna. (*Núñez*, 119)
- 547.- Si te curas con malvas, mal vas. (*Miró*, 20)
- 548.- Si te duele la cabeza, ponte la ruda en la oreja. (*Casal*, 136)
- 549.- Si te enfrías, cama y coñacmicina. (*Jaime*)
- 550.- Si vols tenir la dona sana, dòna-li arrel de valeriana. (*Font Quer*, 759)
- 551.- Siembra apios en tu huerto, si no quieres a tu hijo muerto. (*F. Caballero*, 1, 195)
- 552.- Suc de llimona, medecina bona. (*Amades*, 1085)
- 553.- Sudoríficos activos, de los opiados correctivos. (*Casal*, 7, nº 15)
- 554.- Ten un naranjo agrio en tu corral, y tendrás botica para ti y para tu vecindad. (*R.Ma.*, 292)
- 555.- ¡Tienes apio en tu güerto, y tienes tu hijo muerto! (*Ms. An.* s. XVI, 237)
- 556.- Toma una copa de aguardiente, en los dolores de vientre. (*Jaime*)
- 557.- Tomando té y manzanilla, se me arregló la tripilla. (*Fernández Acebo*, 60)
- 558.- Traer mandrágora. (*Vallés*, 71v)
- 559.- Tú que coges el berro, guárdate del anapelo. (*Dicc. Acad.*)
- 560.- Tumulto que el emético ha causado, con el opio le tiene sosegado. (*Casal*, 5, nº 34)
- 561.- Un buen puchero con abundante apio, hace mear al más reacio. (*Jaime*)
- 562.- Una manzana cada día, de médico te ahorraría. (*Ro.Ma.*, 302)
- 563.- Una manzana diaria, aleja al médico de casa. (*Ro.M.*, 327)
- 564.- Unos cascós de naranja agria en ayunas, la bilis arreglan y al estómago ayudan. (*Ro.Ma.*, 305)
- 565.- Unta el teu mal amb oli de llum i et curaràs al punt. (*Amades*, 1084)

- 566.- Unta'l culo con aceite, que si non sana relluze. (*Castañón*, 299)
- 567.- Úntate con azeite, si no sanares quedarás reluciente. (*Yriarte*, 219)
- 568.- Usa el sen en infusión, y te hará más benigna operación (*Casal*, 8, nº 9)
- 569.- Vejiga que atora, agua de zanahoria. (*Torres Glez.*, 482)
- 570.- Vinagre y miel, saben mal y hazen bien. (*Núñez*, 129)
- 571.- Vómito que el apio excita, la lechuga le quita. (*Casal*, 8, nº 8)
- 572.- Zumo de naranja, vitaminas a manta. (*Jaime*)

OTROS MEDICAMENTOS

Aparte de las hierbas, hay también otros muchos remedios recogidos en las sentencias. Algunos, ya los hemos visto, son de origen vegetal como el aceite: *ACEITE Y VINO*, *BÁLSAMO DIVINO*, o *EN HABIENDO VINO, ACEITE Y MANTECA DE CERDO, MEDIA BOTICA TENEMOS*. Sin embargo, la zumba popular refrena a veces esta euforia cuando a renglón seguido añade: *EL ACEITE NO CURARÁ, PERO ESTARÁ RELUCIENTE EL MAL*. También la quina merece algunos comentarios: *FÍA EN LA QUINA, Y NO EN EL ENSALMO DE TU VECINA*, o *LA VERDAD Y LA QUINA, PORQUE AMARGAN SON MEDICINAS*, aunque finalmente advierte que *BUENA ES LA QUINA, PERO A VECES ES MÁS MAL QUE MEDICINA*.

La importancia de la vacuna en la prevención de enfermedades se manifiesta en adagios del tipo: *HAZ CASO DE LA VACUNA Y NO DE LAS LUNAS*. Incluso la antigua terapéutica de inmundicias merece la atención: *LA TELARAÑA, LA HERIDA SANA, y BOÑIGA DE VACA EN QUEMADURA, PRONTO LA CURA*.

Hasta aquí la exposición de unas cuantas paremias que con más o menos matices dan una imagen positiva de algunos remedios usados

contra la enfermedad a lo largo de los siglos, no seríamos sin embargo objetivos sino recogeríamos también una muestra de esos otros refranes que relativizan, a veces desdeñosamente, el uso de ciertos medicamentos. Así ante dolencias graves se reconoce que *AL MAL MORTAL, NO AY HIERBA QUE VAL*, y *ENFERMEDADES GRAVES, NO SE CURAN CON PAÑOS CALIENTES NI CON JARABES*. Igualmente, ante una imagen desproporcionada o panacéstica del medicamento, cual decir: *CON AGUA DE MALVAISCO, SE CURA HASTA EL OBISPO*, o *CON ACEITE DE BELLOTAS, SALE PELO HASTA EN LAS BOTAS*; responde el Refranero poniendo el contrapunto: *COMO EL UNGUENTO BLANCO, QUE PARA TODO SIRVE Y PARA NADA APROVECHA*, o *LA PTHISANA DE GIL PASCUAL, AL QUE NO LE HAGA BIEN, NO LE HARÁ MAL*.

- 573.- A fibló d'abella, cera d'orella. (*Serra*, 107)
- 574.- Acudir viejas al albayalde, que los años no se van en balde. (*Cejador*, 3, 325)
- 575.- Agua tofana, veneno lento pero muy maligno. (*Cejador*, 1, 17)
- 576.- Aguantoformo, el mejor de los cloroformos. (*Jaime*)
- 577.- Aigua amb sal, cura tot mal. (*Soleriestruch*, 139)
- 578.- Al dar el sublimado, / con la boca tendrás mucho cuidado, / pues si ésta se caldea, o las encías, / preciso es suspenderlo algunos días. (*Casal*, 120)
- 579.- Ande el cardenal en el ojo, y aquel trayga por alcohol. (*Corbacho*, 3, cap. 9)
- 580.- Boñiga de vaca en quemadura, pronto la cura. (*Jaime*)
- 581.- Camisa de culebra machacada con vino, buen medicamento para el bovino. (*Jaime*)
- 582.- Cataplasma de granotes la salud porta. (*Amades*, 1085)
- 583.- Cataplasma de vinagre y blanco de España, la inflamación animal calma. (*Jaime*)
- 584.- Contra el flato, bicarbonato. (*R.Ma.*, 41)
- 585.- Contra el veneno de la víbora, inyección de permanganato alrededor de la picadura. (*Jaime*)

- 586.- Contra la sarna del conejo, azufre y aceite del candilejo. (*Jaime*)
- 587.- El aguarrás por fuera en la pulmonía, equivale a media sangría. (*Jaime*)
- 588.- El cargol és metzina y al cul porta la medecina. (*Amades*, 1085)
- 589.- El cuerdo de la víbora faz triaca, et el de mal seso de las gallinas faz vegambre. (*Juan Manuel*, parte 3)
- 590.- El emplasto de ranas, de muchos males sana. (*Ro.M.*, 106)
- 591.- El mal de Sant Pau es cura amb una clau. (*Amades*, 1084)
- 592.- El mejor mucolítico, es un buen antibiótico. (*Jaime*)
- 593.- El remei que put té mes virtut. (*Amades*, 1085)
- 594.- El rico y la sanguijuela, nunca se hartan de sangre ajena. (*Ro.Ma.*, 115)
- 595.- El suero para curar, la vacuna para inmunizar. (*Jaime*)
- 596.- El sulfato de magnesia, cura siempre la caquexia. (*Hoyos*, 348)
- 597.- En el cólico espasmódico del animal, la morfina es el medicamento ideal. (*Jaime*)
- 598.- En las diuréticas sales, no hay otra que al nitro iguale. (*Casal*, 7, nº 90)
- 599.- En lavativas de niños, para suavizar el vientre, usa de la manteca y no del aceite. (*Casal*, Pront, 5, nº 85)
- 600.- Eso se cura con una telaraña. (*Mussó*, 105)
- 601.- Guarda que al kermes, el ácido mezcles. (*Casal*, 131)
- 602.- Huye de los compuestos mercuriales,/ así en lombrices como en otros males,/ pues aun cuando el mercurio este alabado,/ es mal huésped en cuerpo delicado. (*Casal*, 2, 63)
- 603.- Jo no crec mes que en Deu i en el carbonato. (*García Llopis*, 11)
- 604.- L'escopina, la millor medecina. (*Amades*, 1073)
- 605.- La espina sirvió de medicina. (*Saporta*, 148)
- 606.- La llengua del ca, gran cura fa. (*Amades*, 1085)
- 607.- La mejor de las pomadas contra las quemaduras, cera de abejas con aceite de olivas. (*Jaime*)

- 608.- La miel algunas veces cura, alivia muchas y siempre endulza. (*Serra*, 159)
- 609.- La miel de eucaliptus en el catarro, es de efecto balsámico. (*Jaime*)
- 610.- La miel es rica y ahorra botica. (*Serra*, 54)
- 611.- La saliva dejuna de tot mal cura. (*Amades*, 1085)
- 612.- La telaraña, la herida sana. (*Jaime*)
- 613.- Las perlas, disueltas en vinagre, son reconstituyentes. (*Gella*, 1, nº 2371)
- 614.- Las vitaminas que se pierden en el plato, se deben tomar en el vaso. (*Jaime*)
- 615.- Leche con porquería de perro, como purga el mejor remedio. (*Jaime*)
- 616.- Lengua canina, suele ser medicina. (*R.Ma.*, 95)
- 617.- Les hemorràgies s'estronequen amb taranyines. (*Soleriestruch*, 139)
- 618.- Llepada de gos, cura els humors. (*Amades*, 1087)
- 619.- Malalt que pren cordial no patirà cap més mal. (*Amades*, 1080)
- 620.- Más que comer solimán. (*Quevedo*, Premática)
- 621.- Mel amb vinagre cura el mal, pero es aspre. (*Amades*, 1084)
- 622.- Mercurio mal administrado, epiléptico ha vuelto al galicado. (*Casal*, 7, nº 46)
- 623.- Miel de salvia, medicina para las llagas. (*Jaime*)
- 624.- Morfina, mort fina. (*Miró*, nº 946)
- 625.- No es mal que se ha de curar con ensalmo o lana sucia. (*Ms. F. Espinosa*, J, 121v;
- 626.- No hay mejor síntoma de salud que la del bote. (*Jaime*)
- 627.- No hay mejor vitamina que el jamón y la cecina. (*Jaime*)
- 628.- No pongas nunca el arsénico para las ratas, en sitio donde puedan comerlo los animales de tu granja. (*Jaime*)
- 629.- Nunca en vasijas de cobre ni en pucheros vidriados, tengas oleosos ni ácidos guardados. (*Casal*, 134)

- 630.- Para el cólico, lavativa y pilocarpina como única medicina. (*Jaime*)
- 631.- Para el dolor de costado, dos velas a San Antonio y una cantárida al lado. (*Casal*, 144)
- 632.- Para las verrugas, saliva en ayunas. (*R.M.*, 36)
- 633.- Per a privar el dormir posa ull d'oreneta sota el coixí. (*Amades*, 1084)
- 634.- Poco rejalgat no haze mal. (*Ms. Françiosín*, 128v)
- 635.- Poco rejalgat no sabe bien, pero no hace mal. (*Ro.M.*, 255)
- 636.- Poco solimán no entosiga. (*Danon*, 50)
- 637.- Primero cerveza y después vino, sabe divino; primero vino y luego cerveza, dolor de cabeza. (*Jaime*)
- 638.- Que te den morcilla. (*Iribarren*, 326)
- 639.- Que tome la leche de burra, para que no se aburra. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 2673)
- 640.- Qui menja serp no té ronya. (*Amades*, 1085)
- 641.- Remei que put porta salut. (*Amades*, 1085)
- 642.- Sal y vinagre, cura de lladre. (*Amades*, 1084)
- 643.- Sal y vinagre, el mejor desinflamante. (*Jaime*)
- 644.- Sarna perruna, con azufre y aceite una buena untura. (*Jaime*)
- 645.- Si os duele la cabeza, untaos la rabadilla con manteca. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 2967)
- 646.- Sobre la unción mercurial, huye de ácidos y frialdad. (*Casal*, 8, nº 24)
- 647.- Suc de llimona, medecina bona. (*Amades*, 1085)
- 648.- Tiento con el mercurio en las lombrices, que a muchos el temblor suele venirles. (*Casal*, 35)
- 649.- Tomando miel del Moncayo vas a cagar como un rayo. (*Jaime*)
- 650.- Unto de porco e mel das abellas fervidos en viño ... ¡fora catarreira! (*Gippini*, 87)
- 651.- Vacaciones sin aspirina, pueden ser una ruina. (*Martín Pardo*, 411)

TERAPÉUTICA

Si bien es cierto que la mayor parte de los remedios curativos son empíricos, en la medida en que su uso está basado más en la intuición que en una experimentación rigurosa, conviene saber que la aplicación de los mismos descansa sobre una base teórica, más o menos fantástica, a la que se atribuye la causa de la enfermedad, basada en casuales observaciones o recogidas en la naturaleza y aplicadas por analogía al cuerpo humano.

En la terapéutica popular no deja de existir una preocupación etiológica, porque los recursos empleados en muchos casos buscan combatir de raíz la causa posible de las enfermedades. Por eso cuando se atribuyen las dolencias a cuerpos extraños que penetran del exterior, hay que eliminarlos cualquiera que sea su naturaleza por medio de las prácticas de evacuación, sangrías, purgantes, vomitivos y otros medios clínicos y quirúrgicos: *PURGAS EN MAYO, SALUD PARA TODO EL AÑO, y SANGRÍA DE PREVENCIÓN, NO LA INVENTO NERÓN.*

Sin embargo, la aplicación sistemática de tan agresivos tratamientos, muchas veces por galenos rutinarios y escasamente imaginativos, ha originado la reacción opuesta del Refranero, que mayoritariamente critica el uso indiscriminado de tales métodos: *SANGRÍAS, LAVATIVAS, PURGAS Y VENTOSAS, Y SIEMPRE LAS MISMAS COSAS, o MÁS GENTE MATÓ LA LANCETA QUE LA ESCOPETA.* El dicho: *SANGUIJUELAS Y LANCETA/ CONOCIÓ BIEN LA ANTIGÜEDAD DISCRETA;/ Y ASÍ NO ES REPRENSIBLE SU BUEN USO,/ PERO LO ES EL SISTEMA DE SU ABUSO,* distingue perfectamente entre el buen criterio de los médicos sabios para aplicar estos tratamientos y el posterior abuso que hicieron los médicos ramplones.

Hay veces en que a la dolencia se le busca un origen más o menos sobrenatural, y entonces no queda otra alternativa que dejar las cosas en manos de la divinidad, *CUANDO DIOS DA LA LLAGA, DA EL REMEDIO QUE LA SANA,* y tener esperanza en que *DEL CIELO LE VENGA LA MELEZINA,* pues *CUANDO DIOS NO QUIERE ALIVIAR LOS MALES, NO SIRVEN SANGRÍAS NI*

FLORES CORDIALES. Ciertamente que no son muy abundantes las sentencias que preconizan este tipo de soluciones, como tampoco lo son aquellas otras que atribuyen la causa de la enfermedad a la transgresión de los mandamientos divinos, que exigen aplicar remedios más bien espirituales: *MANO DE SANTO, CURA POR ENCANTO.*

Pragmático siempre, el Refranero fía más en la prevención que en oraciones y ensalmos, y de ello tenemos buenos ejemplos: *LAS MEJORES INYECCIONES, CHORIZOS Y SALCHICHONES,* y *LA DIETA, LA MEDICINA MÁS DISCRETA.* Y, cuando no hay otra alternativa que echar mano de la terapéutica, recomienda usar en primer término la más discreta: *ADONDE ALCANZAN LOS SUAVES MEDIOS, IMPRUDENCIA ES USAR FUERTES REMEDIOS,* aunque reconociendo que *ENFERMEDADES GRAVES, NO SE CURAN CON PAÑOS CALIENTES NI CON JARABES.*

- 652.- A chico mal, gran trapo. (*Núñez, 2*)
- 653.- A grand mal, remei prompte. (*Amades, 1083*)
- 654.- A la mayor dolencia, vence la paciencia. (*R.Ma., 16*)
- 655.- A mal que es de muerte, no hay medicina que acierte. (*R.Ma., 178*)
- 656.- A mal tiempo, mascarilla y guantes. (*Jaime*)
- 657.- A mortanzos, no valen hervanzos. (*Ms. Correas, 28*)
- 658.- A quien enferma para morir, ningún remedio le puede servir. (*R.M., 40*)
- 659.- A quien es de muerte, el agua le es fuerte. (*Caro y Cejudo, 39*)
- 660.- A quien es de vida, el agua le es melezina. (*Núñez, 13*)
- 661.- ¿A un muerto unas ventosas? Pa maldita la cosa. (*Ro.Ma., 39*)
- 662.- A veces un veneno, para sacar otro es bueno. (*R.Ma., 28*)
- 663.- A voltes es pitjor el remei que la malatía. (*Sintés, 573*)
- 664.- Abusar de lavativa / es costumbre muy nociva, / porque lo más conveniente / es que obre espontáneamente. (*Ulecia, 225*)
- 665.- Administrador que administra y enfermo que enjuaga, algo traga. (*R.M., 7*)
- 666.- Adonde alcanzan los suaves medios, imprudencia es usar fuertes remedios. (*Casal, 9, nº 54*)

- 667.- Agua caliente y veta apretada, sangría acertada. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 74)
- 668.- Al delicado, poco mal y bien atado. (*Núñez*, 7)
- 669.- Al delicado, poco mal y bien quejado. (*Kleiser*, nº 2145)
- 670.- Al enfermo que es de muerte, el agua le es veneno fuerte; y al que es de vida, el agua le es medicina. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 208)
- 671.- Al enfermo que no se ayuda, no le aprovechan los remedios. (*Espinel*, descanso 4)
- 672.- Al enfermo que tiene remedio, el agua le sirve de medicamento. (*Alberola*, 13)
- 673.- Alegrar la sangría. (*Gracián*, Criticón, 3, crisi 5)
- 674.- Aunque bien sabe, no cura el jarabe. (*Kleiser*, nº 40282)
- 675.- Bàlsam catòlic i bàlsam apostòlic curen tots els mals. (*Amades*, 1084)
- 676.- Bien avía purgado si no se muriera. (*Ms. Correas*, 436)
- 677.- Boca guardada, sangría escusada. (*Kleiser*, nº 41998)
- 678.- Cada cinco lavativas una purga. (*R.M.*, 64)
- 679.- Cada rajada de sang, una malaltia menos l'any. (*Amades*, 1072)
- 680.- Cada sangría, quita un año de vida. (*Ro.Ma.*, 52)
- 681.- Cada untura, mitja mula. (*Amades*, 1085)
- 682.- Caída soñada, sangría dada. (*F. Caballero*, 1, 374)
- 683.- Camisa que mucho se lava y cuerpo que mucho se cura, poco dura. (*R.M.*, 67)
- 684.- Cataplasmas y sinapismos, siempre lo mismo. (*R.M.*, 72)
- 685.- Cinco ayudas, una purga. (*R.M.*, 75)
- 686.- Clistera, ajuda, xeringa i lavativa, tot neteja la barriga. (*Amades*, 1084)
- 687.- Com et cures dures. (*Amades*, 1079)
- 688.- Com menos remeis, més medecina. (*Amades*, 1083)
- 689.- Como a purga da tía Benita, que facía cagar dende a botica. (*Sesto López*, 60)

- 690.- Como la purga de Benito. (*C. Lucas*, Sem. Médico Esp., 1940, 722)
- 691.- Como la purga de Hernando, que desde la botica estaba obrando. (*Iribarren*, 395)
- 692.- Con lo que el hígado queda sano, enferma el bazzo. (*Ms. Françiosín*, 3, 33v)
- 693.- Con lo que Juan adolece, Sancho y Domingo sanan. (Segunda Celestina, cena 16)
- 694.- Con lo que Juan mejora, Pedro empeora. (*R.M.*, 81)
- 695.- Con lo que Juan sanó, curar a Pablo/ es ser facultativo de retablo. (*Casal*, 9, nº 58)
- 696.- Con lo que Pedro sana, Domingo adolesce. (*Vallés*, 49)
- 697.- Con lo que sana el hígado, enferma la bolsa. (*Celestina*, 9)
- 698.- Con lo que sana Marta, adolece Sancha. (*F. Caballero*, 1, 348)
- 699.- Con lo que Sancho sana, Domingo adoleçe. (*Sem Tob*, versos 238-239)
- 700.- Con lo que Sancho sana, Marta cae mala. (*Caro y Cejudo*, 209)
- 701.- Consulta al médico antes / de hacerle tomar purgantes. (*Ulecia*, 225)
- 702.- Cuando Dios da la llaga, da el remedio que la sana. (*Ms. Correas*, 560)
- 703.- Cuando Dios no quiere aliviar los males, no sirven sangrías ni flores cordiales. (*R.M.*, 88)
- 704.- Cuidado sana lo malo. (*Ro.M.*, 71)
- 705.- Cura de amistad, no sangrar ni purgar sino en gran necesidad. (*Ms. Correas*, 571)
- 706.- Cura dulce no hay. (*F.D.*, 207)
- 707.- Cura más la dieta que la receta. (*Linaje*, nº 4977)
- 708.- Curándose mucho es como uno enferma. (*Miró*, 373)
- 709.- Curar a todos con un mismo unguento, es loco pensamiento. (*R.M.*, 100)
- 710.- De Sant Jaume a Santa María, ni purga ni sagnia. (*Amades*, 987)

- 711.- De un home ben cuydat, n'hi ha per a mòlt temps. (*Saura*, 491)
- 712.- Del cielo le venga la melezina. (*Benoliel*, 159)
- 713.- ¿Después de tres meses de pandemia ponen la mascarilla por obligación? Como si el día del bautizo te colocan un condón. (*Jaime*)
- 714.- Deu dona'l mal, y'l remey cabal. (*Miró*, nº 975)
- 715.- Día de purga, día de amargura. (*R.M.*, 129)
- 716.- Dice Galeno, que lo que para unos es malo, para otros es bueno. (*F. Caballero*, 1, 348)
- 717.- Dies i olles, curen les coses. (*Soleriestruch*, 61)
- 718.- Dieta, mangueta y vida quieta, y mandar los disgustos a la puñeta. (*R.Ma.*, 68)
- 719.- Dieta, mente leta, mangueta, y siete nudos a la bragueta, y tendrás salud completa. (*Ro.M.*, 87)
- 720.- Dieta no guardada, a los pocos meses lapidada. (*Linaje*, nº 4934)
- 721.- Dieta y mangueta, y siete ñudos a la bragueta. (*Núñez*, 35v)
- 722.- Dieta y no recetas, y tendrás salud completa. (*Ro.Ma.*, 91)
- 723.- Diez recetas, dieta. (*C. Lucas*, Clínica y Lab., 392, 357)
- 724.- Dilatar la cura y pedir la untura. (*R.M.*, 131)
- 725.- Dilatar la cura y pedir la untura, no es honrada travesura. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 1103)
- 726.- Dios pone el remedio junto a la enfermedad. (*R.M.*, 134)
- 727.- Dios que da la llaga, da la medicina. (*Cervantes*, Quijote, 2, 19)
- 728.- Disimular la purga con copa dorada. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 1117)
- 729.- Donde el mal se revela, allí se aplican las sanguijuelas. (*R.Ma.*, 57)
- 730.- Duéleme el colodrillo y vntame el touillo. (*Núñez*, 38)
- 731.- Echa esos poluos en esa llaga. (*Ms. An.* s. XVI, 59)
- 732.- El mal de Bernardo, poco mal y mucho trapo. (*Alberola*, 76)
- 733.- El mal de Doña Jacinta, poco mal y mucha cinta. (*Miró*, 432)
- 734.- El mal de Paquito, poco mal y mucho trapito. (*R.Ma.*, 63)

- 735.- El mal viene con el remedio. (*Saporta*, 189)
- 736.- El que se sangra sin indicación, por solo capricho e imaginación, a males largos prestará ocasión. (*Casal*, 7, nº 55)
- 737.- El que se toma el mal por su mano, no necesita médico ni cirujano. (*Kleiser*, nº 14486)
- 738.- El remei que a un mata cura a un altre. (*Amades*, 1083)
- 739.- El tiempo cura al enfermo, que no el vngüento. (*Núñez*, 43v)
- 740.- El tiempo cura las cosas. (*Ms. Horozco*, Ref. Glosados, nº 1040)
- 741.- El tiempo cura, lo que en vano la razón procura. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 1455)
- 742.- El tiempo cura más higos que enfermos. (*Ro.M.*, 118)
- 743.- El tiempo cura más que el sol. (*Ro.M.*, 116)
- 744.- El tiempo enferma y él sana. (*Ms. An.* s. XVI, 73)
- 745.- El tiempo es buen unguento. (*Ro.Ma.*, 116)
- 746.- El tiempo es el mejor médico de las enfermedades. (*Cervantes*, Quijote, 2, 11)
- 747.- El tiempo es veneno y contraveneno. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 1459)
- 748.- El tiempo es un gran curandero. (*Tamarit*, 311)
- 749.- El tiempo lo cura todo, o lo pone del lodo. (*Ms. Correas*, 128)
- 750.- El tiempo todo lo cura y todo lo muda. (*Ms. Correas*, 128)
- 751.- Els mals més se curen ab cuydados que ab remèys. (*Miró*, 920)
- 752.- Els remeys baixen del cel. (*Amades*, 1083)
- 753.- En abril, mascarillas mil. (*Jaime*)
- 754.- En caniculares, ni purgues ni sangres. (*Ms. Papeles varios*, 218v)
- 755.- En copa dorada nos dan la purga disimulada. (*Tirado*, 69)
- 756.- En lo que Lope gana, Pelayo empobreçe, con lo que Sancho sana, Domingo adoleçe. (*Sem Tob*, versos 236-240)
- 757.- En mujeres vaporosas, huye de cosas dulces y olorosas. (*Casal*, 5, nº 63)
- 758.- En pudiendo, sea la medicina a gusto del enfermo. (*Ro.Ma.*, 127)

- 759.- En viejos y muchachos, huye de las sangrías, y atente sólo a las primeras vías. (*Casal*, 7, nº 54)
- 760.- Encarezar la cura. (*Ms. Correas*, 824)
- 761.- Enema y clyster le llaman los doctores,/ melezina los rancios escritores,/ y las críticas cultas con voz varía/ de la superfluidad facilitaría. (*Casal*, 10, nº 28)
- 762.- Enfermedades graves, no se curan con paños calientes ni con jarabes. (*Ro.Ma.*, 123)
- 763.- Enfermera con sueño, ¡ay del enfermo! (*Ro.Ma.*, 127)
- 764.- Es peor la medicina que la enfermedad. (*F. Caballero*, 1, 375)
- 765.- Fer cura de moro. (*Amades*, 1077)
- 766.- Gastar el unguento en cuerpo muerto, gran desacierto. (*Ro.Ma.*, 140)
- 767.- Gibelesko on dana barbeko gaixo. (*Garibay*; Urquijo, 2, nº 141)
(*Refrán vasco: "Lo que es bueno para el hígado, dañoso para el bazo"*).
- 768.- Glopear és parent de l'enviar. (*Amades*, 1072)
- 769.- Hasta el cuarenta de mayo no te quites el sayo, pero la mascarilla hasta que lo mande Illa. (*Jaime*)
(*Por Salvador Illa ministro de Sanidad durante la pandemia de coronavirus.*)
- 770.- Hi ha remeis que els curen i els altres maten. (*Sintes*, 454)
- 771.- Igualar la sangre. (*Ms. Correas*, 196 y 852)
- 772.- Jeringa, ayuda, clister y lavativa, son una cosa misma. (*R.M.*, 227)
- 773.- La dieta, la medecina más discreta. (*Amades*, 1085)
- 774.- La fam de tres días, fa de sagnia. (*Amades*, 1072)
- 775.- La mejor de las curas, la vacuna. (*Jaime*)
- 776.- La mudanza de remedios, arruinó a muchos enfermos. (*Casal*, 132)
- 777.- La mujer, si es pobre es una jeringa; si es rica, una ayuda; y de todas maneras una lavativa. (*R.M.*, 250)
- 778.- La mujer y la sangría, a veces matan y a veces dan la vida. (*Gorgues*, 30)

- 779.- La purga de Benito que aún estaba en la botica y ya obraba. (*Zubiri, R.M.*, 31)
- 780.- La purga de Fernando que estaba en la botica y estaba obrando. (*R.M.*, 254)
- 781.- La sangre, al calcañar. (*Vallés*, 39v)
- 782.- La sangría escusa quien guarda la boca. (*Ms. Françiosín*, 29v)
- 783.- Lanceta, receta y escopeta, trinidad completa. (*Ro.Ma.*, 165)
- 784.- Las mejores inyecciones, chorizos y salchichones. (*Jaime*)
- 785.- Lavativa y tisana, y hasta mañana. (*Royo*, 370)
- 786.- Lo mismo son sangrías que ventosas. (*Mussó*, 141)
- 787.- Lo que a unos mata, a otros cura. (*F. Caballero*, 1, 376)
- 788.- Lo que á uns sana, á altres mata. (*Saura*, 509)
- 789.- Lo que es bueno para el bazo, es malo para el espinazo. (*R.M.*, 269)
- 790.- Lo que es bueno para el hígado, es malo para el baço. (Ref. Glosados, 2)
- 791.- Lo que es mal que a uno mata, es bien que a otro sana. (*R.Ma.*, 97)
- 792.- Lo que escuece cura. (*Tirado*, nº 2031)
- 793.- Lo que mejora a Ramiro, a Juan le sienta como un tiro. (*Ro.Ma.*, 179)
- 794.- Lo que para el hígado es bueno, para el bazo es veneno. (*Ro.M.*, 184)
- 795.- Lo que para unos es atriaca, para otros es caca. (*C. Lucas*, Ref. Médico, 112)
- 796.- Lo que para unos es triaca medicamentosa, para otros es ponzoña venenosa. (*Jaime*)
- 797.- Lo que pica, sana. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 2008)
- 798.- Lo que pueda curar la dieta, que no lo cure el fármaco; lo que no cure la dieta ni el fármaco, que lo cure el hierro. (*Lucas Ruiz*, 113)
- 799.- Lo que quema cura. (*Ro.Ma.*, 180)
- 800.- Lo que todo lo cura, no cura nada. (*C. Lucas*; Sem. Médica Esp., 1940, 722)

- 801.- Lo remei per fora, no mata. (*Galán*, 163)
- 802.- Los médicos breues, para todas enfermedades receptan. (*A. Pérez*, Segundas cartas, nº 202)
- 803.- Mal con su salud está, quien se sangra o purga sin necesidad. (*Casal*, 7, nº 52)
- 804.- Mala cura. (*Vallés*, 44v)
- 805.- Mano de santo, cura como por encanto. (*Ro.M.*, 195)
- 806.- Más cura la dieta que la lanceta. (*Dicc. Acad.*)
- 807.- Más cura una dieta que diez recetas. (*R.Ma.*, 105)
- 808.- Más gente mata la lanceta que la escopeta. (*Ro.Ma.*, 192)
- 809.- Más males cura la dieta que una famosa receta. (*Miró*, 435)
- 810.- Más mató la receta que la escopeta. (*R.Ma.*, 193)
- 811.- Más peligroso es aplicar un remedio,/ que aplicarse no debe,/ que dejar de aplicarle cuando conviene. (*Casal*, 8, nº 3)
- 812.- Más vale mascarilla en mano que toserle a un humano. (*Jaime*)
- 813.- Más vale prevenir la enfermedad con vacuna, que curar con medicinas de acción insegura. (*Jaime*)
- 814.- Medicina que alivia, continuada sana. (*Sbarbi*, *Dicc.*, 2, 52)
- 815.- Medicina que pica, cura. (*Ro.Ma.*, 196)
- 816.- Medicina que te mejora, no la cambies por otra. (*Ro.Ma.*, 196)
- 817.- Medicina que todo lo cura, locura. (*Ro.Ma.*, 196)
- 818.- Moltes medecines fan estar malalt. (*Amades*, 1083)
- 819.- Niño que no come por la boca, se le pincha por el culo. (*Jaime*)
- 820.- No creguis en els remeis que curin tots els mals. (*Amades*, 1071)
- 821.- No es tot u cremar ó donar ventoses. (*Miró*, nº 933)
- 822.- No gastes unguento en cuerpo muerto. (*R.M.*, 331)
- 823.- No hay más que tragar la píldora. (*Sintes*, 639)
- 824.- No lo digo Marina, sangraos, y ella no, sino sopa e vino. (*Ms. An.* s. XVI, 161)
- 825.- O que cura o enfermo é o tempo e non unguento. (*Lorenzo*, nº 706)

- 826.- On no hi ha mal, no s'hi posen benes. (*Amades*, 1079)
- 827.- Para cualquier emergencia, ten un botiquín al lado y un coche frente a tu puerta. (*Linaje*, nº 4857)
- 828.- ¿Para el coronavirus vacuna? La del culito de rana, si no la tienes hoy la tendrás mañana. (*Jaime*)
- 829.- Para enfermedad mortal, no hay poderoso cordial. (*Casal*, 1, nº 4)
- 830.- Para todo dolor impertinente, no hay como la fricción larga y frecuente. (*Casal*, 1, nº 27)
- 831.- Pastillas, prótesis y parches, son tres pes que ayudan a la vejez. (*Martín Pardo*, 411)
- 832.- Per un mal que molt poc dolga, medecina gens ni poca. (*Amades*, 1077)
- 833.- Perfumes al catarro, bálsamo al pasmo, luz al ciego y ruiseñor al sordo, aprovechan poco. (*Ms. An.* s. XVI, 180)
- 834.- Poc remei ajuda i poc mal danya. (*Amades*, 1083)
- 835.- Poca medecina, posa salut. (*Amades*, 1083)
- 836.- Poco tosigo, no entosiga. (*Galante*, 323)
- 837.- Poco veneno no daña. (*Ms. Françiosín*, 128v)
- 838.- Ponçoña contra ponçoña aprouecha, porque ponçoña a ponçoña daña. (*Núñez*, 128)
- 839.- Pòques metzines no maten. (*Miró*, nº 932)
- 840.- Por buena que sea la receta casera, la que te aplica el doctor es más certera. (*Linaje*, nº 4978)
- 841.- Porga per porga me la mame yo. (*Alberola*, 218)
- 842.- Purga por Sant Magí, porta a mala fi. (*Amades*, 990)
- 843.- Purgas en mayo, salud para todo el año. (*F. Caballero*, 1, 377)
- 844.- Quan cou cura i quan pica madura. (*Amades*, 1083)
- 845.- Quan el mal es de mort, sols el morir es remey. (*Alberola*, 223)
- 846.- Quantas más medicinas le da, tanto peor está. (*Ruiz de Bustamante*, 3v)
- 847.- Quien toma medicamentos por alimento, está expuesto a morir en cualquier momento. (*Linaje*, nº 4980)

- 848.- Qui es purga per Sant Jaume, no arriba a Santa Anna. (*Amades*, 987)
- 849.- Qui prova molts remeis i es cura, no sap quin remei l'ha curat. (*Amades*, 1073)
- 850.- Quien unguenta, amollenta. (*Ro.M.*, 277)
- 851.- ¿Quién untará al mico el unguento, si él no se está quieto? (*R.Ma.*, 149)
- 852.- Recetar y no tomar, mal suele resultar. (*Tirado*, Otros refranes, 129)
- 853.- Remedio que una vez aprovechó, al mismo enfermo en otra le sanó. (*Casal*, 8, nº 30)
- 854.- Remedios por fuera, no hacen daño. (*Ro.Ma.*, 272)
- 855.- Remei que millora, segueix-lo en bona hora. (*Amades*, 1083)
- 856.- Remei que t'alivia a la llarga et cura. (*Amades*, 1083)
- 857.- Sagnia de febrer, la fa el barber i la cura el fosser. (*Amades*, 966)
- 858.- Sagnia per Sant Joan, salut per tot l'any. (*Amades*, 982)
- 859.- Sagnies per Tots Sants, salut per tot l'any. (*Amades*, 999)
- 860.- Sana práctica del día, morirse sin sangría. (*Casal*, 10, nº 32)
- 861.- Sangraos, Marina, sopa en vino es medicina. (*Núñez*, 116v)
- 862.- Sangraos vecina, el buen vino es medicina. (*Gracián*, Criticón, 3, crisi 2)
- 863.- Sangrarse en salud, y labrarse sobre sano. (*R.M.*, 447)
- 864.- Sangría de prevención, no la inventó Nerón. (*Casal*, 7, nº 53)
- 865.- Sangrías, lavativas, purgas y ventosas, y siempre las mismas cosas. (*Ro.Ma.*, 275)
- 866.- Sangrías y sanguijuelas, rematan las abuelas. (*Torres Glez.*, 482)
- 867.- Sanguijuelas y lanceta / conoció bien la antigüedad discreta; / y así no es reprehensible su buen uso, / pero lo es el sistema de su abuso. (*Casal*, 9, nº 56)
- 868.- Según el brazo, la sangría. (*Acerete*, 223)
- 869.- Según te fuere con ellos, usarás de los remedios. (*Mussó*, 217)

- 870.- Ser uno partidario del doctor Sangredo. (*C. Lucas*, Ref. Médico, nº 2925)
- 871.- Servilleta que mucho se lava, caldera que mucho se friega, y cuerpo que mucho se cura, poco dura. (*F. Caballero*, 1, 348)
- 872.- Si padeces de algún mal, aplica el medicamento y déjate de lamentos. (*Linaje*, nº 4955)
- 873.- Si te peta o no te peta, mangueta; y que tires pa abajo o que tires pa arriba, lavativa; porque clister ni lo digo ni tu nunca lo dijiste. (*Ro.Ma.*, 286)
- 874.- Suar y purgar a un temps, no pòt ser. (*Miró*, nº 935)
- 875.- Suegra y sinapismo, viene a ser lo mismo. (*R.M.*, 475)
- 876.- Tant se val sangries com a ventoses. (*Moret*, Blat Colrat!, 3, 203)
- 877.- Tantes dones, tants remeis. (*Amades*, 1083)
- 878.- Tantos mató la lanceta como la receta. (*Ro.Ma.*, 291)
- 879.- Tardío consejo, sanguijuelas a un muerto. (*Ro.M.*, 291)
- 880.- Todo lo curan los médicos / con potingues de botica, / la ciencia es la de San Cosme, / curar sin hacer visitas. (*Zubiri*, R.A., 138)
- 881.- Toma toda medicina, aunque amargue como quina. (*Miró*, 433)
- 882.- Tot el més tres purgues l'any, si no vols que et facin dany. (*Amades*, 1071)
- 883.- Tota pindola dorada tè la amargòr amagada. (*Ros*, 98)
- 884.- Trágate esa píldora. (*Ms. Galindo*, 8, 64v)
- 885.- Tres jarabes y una purga, venga premio y anda mula. (Dicc. Acad.)
- 886.- Un clavo con otro se expele, e un dolor con otro se calma. (*Celestina*)
- 887.- Un dolor se aplaca con otro mayor. (*R.Ma.*, 169)
- 888.- Un mal desesperado, quiere un medicamento osado. (*Jaime*)
- 889.- Un mal quita otro mal. (*Ro.Ma.*, 305)
- 890.- Un mateix remei a l'un el cura i a l'altre a la sepultura. (*Amades*, 1083)
- 891.- Una cursa a Sant Joan, salut per a tot l'any. (*Guzmán Grau*, 80)
- 892.- Un veneno contra otro, es probechoso. (*Ms. Françiosín*, 99)

893.- Variar remedios sin causa interesante, al médico gradúa de ignorante. (*Casa*, 9, nº 54)

HIDROTERAPIA

Sin ser muy numeroso este apartado dedicado a las virtudes higiénicas y curativas del agua, no hay que olvidar que las reformas sanitarias que en este sentido emprendió en Madrid Carlos III chocaron fuertemente con la mentalidad de entonces, y le llevó a este buen rey a exclamar que *LOS MADRILEÑOS SON COMO LOS NIÑOS, LLORAN CUANDO SE LES LIMPIA*, hay un cierto número de refranes que ponderan las excelencias de la limpieza corporal y del baño, *SI QUIERES VIVIR SANO, LÁVATE CON FRECUENCIA LAS MANOS*, y *SUDORÍFICO EFICAZ Y SIN DAÑO, EL BAÑO*.

Sin embargo, son mucho más abundantes los que matizan la bondad de los mismos o los limitan a la edad juvenil: *DE CUARENTA AÑOS ARRIBA, NO TE MOJES LA BARRIGA*, pues *LOS BAÑOS SON SALUD, EN LA JUVENTUD*. E incluso hay otros que se muestran fervientes opositores de tan higiénica práctica: *QUIEN MUCHO SE BAÑA, LA SALUD DEJA EN EL AGUA*, y aún *DE LOS BAÑOS, MENOS PROVECHOS QUE DAÑOS*. Esta opinión estaba extendida sobre todo en los antiguos núcleos judíos que, al parecer, preferían la suciedad o canio: *ONDE NO HAY BAÑO, NO HAY DAÑO, PERO HAY CANIO*.

Una parte importante de la geografía balnearia española, se refleja en sentencias y refranes que alaban las virtudes de sus aguas: *EL AGUA DE JARABA, AMARGA PERO SANA*, o *LAS AGUAS DE ALHAMA, TODO LO SANAN*. Si bien, dado que estos baños acostumbraban a tomarlos personas enfermas o de edad avanzada, también se decía con un punto de burla que *LOS QUE VAN A LOS BAÑOS, VIVEN POCOS AÑOS*.

- 894.- A quarenta anys, deixat de banys. (*Saura*, 481)
- 895.- Agua clara, lava bien la cara. (*R.M.*, 9)
- 896.- Arriba de los cuarenta años, no tomes baños. (*Gella*, 1, nº 396)
- 897.- Arribant als quaranta, ja pochs banys. (*Saura*, 482)
- 898.- Augues fries no toque manus. (*Luria*, 13; Kane, 44)
- 899.- Banio, con su danio. (*Saporta*, 49)
- 900.- Bany de Sant Joan, salut per tot l'any. (*Amades*, 982)
- 901.- Banyarse después de menjar no és sa. (*Amades*, 1077)
- 902.- Baños, hasta los cuarenta años. (*Ro.Ma.*, 42)
- 903.- D'os sesenta pra'riba nun moyes a barriga. (*Castañón*, 106)
- 904.- De cincuenta para arriba, no te mojes la barriga. (*Mussó*, 64)
- 905.- De cuarenta para arriba, ni te cases ni te embarques, ni te mojes la barriga. (*R.M.*, 107)
- 906.- De cuarenta para arriba, no te mojes la barriga. (*Monlau*, 661)
- 907.- De los baños, menos provechos que daños. (*Ro.Ma.*, 83)
- 908.- Debes lavarte los pies, cada dos meses o tres. (*Iribarren*, 607)
- 909.- Dels trenta per amunt, no et remullis el cul. (*Amades*, 1071)
- 910.- El agua de Jaraba, amarga pero sana. (*Jaime*)
- 911.- El agua de Paracuellos de Jiloca, cura todo lo que toca. (*Jaime*)
- 912.- El agua de Segura todo lo cura, menos gálico y locura. (*Vergara*, 385)
- 913.- El baño, para gentes de pocos años. (*C. Lucas*, Clínica y Lab., 1948, 447)
- 914.- El que se baña en tina, no salpica. (*Pérez Mnez.*, 101)
- 915.- En julio, pero con tiempo sereno, el bañarse siempre será muy bueno. (*Buen Sancho*, 75)
- 916.- En Marmolejo, las aguas y Vallejo. (*C. Lucas*, Clínica y Lab., 1948, 449)
- 917.- Es limpio y sano, lavarse a menudo las manos. (*Ro.M.*, 134)
- 918.- Et curarà de tot mal, un llavat amb aigua i sal. (*Soleriestruch*, 139)

- 919.- Fins a setze anys, molts banys; de quaranta anys enllà no aneu a banyar. (*Amades*, 1077)
- 920.- Fins a trenta anys, pollastres i banys; de trenta anys enllà, pollastres sense banyar. (*Amades*, 1077)
- 921.- Gentes de baños, gentes de pocos años. (*Zubiri*, Clínica y Lab., 430, 76)
- 922.- Geringa, ayuda y lavativa, todo el baño de barriga. (*Casal*, 10, nº 27)
- 923.- Hombre de baños, hombre de pocos años. (*Monlau*, 661)
- 924.- L'aigua cura els sustos. (*Amades*, 1076)
- 925.- Las aguas de Alhama, todo lo sanan. (*Jaime*)
- 926.- Los baños, de cuarenta para abajo. (*Ro.Ma.*, 181)
- 927.- Los baños son salud en la juventud. (*Kleiser*, nº 6315)
- 928.- Los que van a los baños, viven pocos años. (*Ro.M.*, 189)
- 929.- Mort per mort, pit a l'aigua. (*Amades*, 1077)
- 930.- Ni te moja en vaño, ni te viste de ruyn paño. (*Núñez*, 83)
- 931.- O que con augua se cura, pouco dura. (*Ferro*, nº 1184)
- 932.- ¡Oh, Virgen de Jaraba!./ a estos baños/ vienen muchos enfermos/ y se van sanos. (*C. Lucas*, Clínica y Lab., 267, 449)
- 933.- Onde no hay baño, no hay daño, pero hay canio. (*Galimir*, nº 418)
- 934.- Para enfermar, lauarse la cabeza y irse a echar. (*Ms. Françiosín*, 26v)
- 935.- Poco baño, poco daño. (*Kayserling*, 132)
- 936.- Por San Juan, el primer baño. (*Gella*, 1, nº 3445)
- 937.- Por San Juan, vete al baño. (*Gella*, 1, nº 3448)
- 938.- Qui massa es banya la salut es danya. (*Amades*, 1073)
- 939.- Qui no es banya per Sant Joan no es banya en tot l'any. (*Amades*, 982)
- 940.- Quien entra en el baño, no sale sin sudar. (*Kayserling*, 129)
- 941.- Quien mucho se baña, la salud deja en el agua. (*Ro.Ma.*, 258)
- 942.- Sea en tina o en río, huye al salir del baño del aire frío. (*Casal*, 6, nº 99)

- 943.- Si cumplidos los cuarenta vas a Hendaya, nunca pases de la arena de la playa. (*C. Lucas, Clínica y Lab., 267, 446*)
- 944.- Si el calor del baño te sofoca, ten agua fría en la boca. (*Casal, 8, nº 52*)
(*Se refiere al baño en aguas termales.*)
- 945.- Si en el riu et vols banyar, abans d'entrar tindras que pixar. (*Cortés, 65*)
- 946.- Si queréis estar muy sanos, lavaos mucho las manos. (*C. Lucas, Sem. Médica Esp., 378, 667*)
- 947.- Si quieres vivir sano, lávate con frecuencia las manos. (*Miró, 132*)
- 948.- Si vols estar malalt, abans d'anar a dormir renta't el cap. (*Amades, 1080*)
- 949.- Si vols viure molts anys, deixa't de banys. (*Amades, 1073*)
- 950.- Son los baños de Ledesma,/ muy buenos pa reumáticos,/ y pa los gordos flemáticos/ es muy buena la Cuaresma. (*C. Lucas, Clínica y Lab., 267, 450*)
- 951.- Sudorífico eficaz y sin daño, el baño. (*Casal, 7, nº 14*)
- 952.- Te lavarás los pies, una o dos veces al mes. (*Jaime*)
- 953.- Todos los días del año, toma una ducha o un baño. (*C. Lucas, Sem. Médica Esp., 1966, 378, 667*)

DISCURSO DE CONTESTACIÓN DEL ACADÉMICO DE NÚMERO

Ilmo. Sr. Dr. D. Julio Muelas Tirado

Excelentísimo Señor Presidente:

Excelentísimos e Ilustrísimos Señores Académicos:

Ilustrísimas Autoridades

Señoras y Señores:

La recepción de un nuevo académico numerario es sin duda uno de los acontecimientos más relevantes para una Academia, en este caso, se une además el hecho de mi estrecha relación profesional y de amistad con el nuevo académico numerario que acogemos y el hecho de haber sido designado para desarrollar el presente discurso de contestación.

D. José María de Jaime Lorén, es doctor en Ciencias Biológicas y doctor en Farmacia, aragonés de nacimiento, y valenciano de adopción. Biólogo, Farmacéutico de Oficina de Farmacia, profesor e investigador, pero sobre todo un enamorado de la Historia, de Historia de la Ciencia y especialmente de Historia de la Farmacia. Esa ciencia que nos permite conocer ese pasado para entender el presente que vivimos y construir nuestro futuro.

Citando a la Dra. Rosa Basante Pol: *La Historia de la Farmacia es la historia de los establecimientos sanitarios en los que el embriagante olor de los simples medicinales, materias primas, y la belleza de imprescindibles utensilios: morteros, balanzas y tamices, acariciados por manos expertas, al modo de las cuerdas de instrumentos musicales, que cual la lira adormecía los sentidos, proporcionando alivio a las dolencias del alma y del cuerpo.*

El Dr José María de Jaime nace en Calamocha (Teruel), el 4 de noviembre de 1952, es hijo de un matrimonio de profesores de instituto laboral. Su madre, Rita, licenciada en Filosofía y Letras, su padre, José, en Veterinaria.

Pasó sus primeros años en Ejea de los Caballeros (Zaragoza) y con 9 años se traslada a vivir a Segorbe (Castellón) donde estudia el bachillerato y donde sigue acudiendo todos los fines de semana. Se considera aragonés, porque nació en Calamocha, y se considera valenciano porque ha vivido muchos años en Valencia, sobre todo en Segorbe

En 1970 inicia sus estudios de Licenciatura en Biológicas en la Facultad de Ciencias de la Universidad. de Valencia y, cuando empiezan los de Farmacia en Valencia en la Universidad CEU San Pablo, en Moncada, se matricula en la primera promoción, para concluirlos, en 1976 en la Universidad Complutense de Madrid.

Antes de cumplir los 17 años, acompaña a su padre en las investigaciones que realiza sobre aspectos diversos de la historia de la ciencia, aficionándose muy pronto a ellas. Junto a él aprende la técnica de investigación en importantes bibliotecas y archivos españoles.

Puede decirse que su padre fue el verdadero maestro que lo formó y con el que compartió numerosas investigaciones y publicaciones. Además de padre, fue maestro y amigo.

En 1977 abre una oficina de farmacia en la ciudad de Valencia, en el extrarradio con gran modestia de medios. Durante más de 17 años no tiene empleado alguno enlazando las noches de servicio de urgencia con la jornada laboral ordinaria del día siguiente. Disfrutando de solo unos pocos días de vacaciones. Actualmente sigue como farmacéutico propietario y titular de esta.

Aprovecha los primeros años en la farmacia para realizar su tesis doctoral en Biológicas. Con el título de: *Los animales a través de la literatura paremiológica castellana*, leída el 1 de octubre de 1986. Asimismo, es Doctor en Farmacia por la Universidad de Valencia, por su Tesis: *José Pardo Sastrón, sesenta años de botánica, farmacia y crónica rural bajo aragonesa*, leída el 22 de enero de 1997. En sentido estricto tiene la consideración de "Doctor-Doctor".

El poco tiempo libre que le deja su actividad como farmacéutico en la oficina de farmacia, lo aprovecha para iniciar sus primeras investigaciones histórico-científicas, que continúan todavía en la actualidad. Su actividad investigadora, desde muy temprano, la ha orientado al campo de la historia de la farmacia y de la historia de la ciencia en general, preferentemente sobre las áreas siguientes:

- Historia de la farmacia aragonesa y valenciana.
- Historia de la ciencia aragonesa y valenciana.
- Historia de la farmacia filipina.
- Historia de la apicultura española.
- Paremiología y literatura popular.

Ha dirigido 8 Tesis doctorales. 7 trabajos para la obtención del Diploma de Estudios avanzados dirigidos. Y formado parte en 4 Proyectos de investigación

Ha participado en un centenar de congresos y reuniones científicas, en varios de ellos como miembro del comité organizador o científico destacando, donde ha presentado más de 140 comunicaciones y varias ponencias.

Es Socio correspondiente de la Academia de Farmacia "Reino de Aragón". Miembro del Muy Ilustre Colegio Oficial de Farmacéuticos de Valencia, desde el año 1977, y de la Comisión del Museo de este. Miembro de numerosas sociedades científicas españolas, entre las que destacamos: la Sociedad Española de Historia de la Farmacia, de la Sociedad Española de Historia de la Ciencia y las Técnicas, del Instituto de Cultura de Alto Palancia. Así como del consejo de redacción de varias revistas científicas.

Ha dirigido y organizado 19 exposiciones didácticas en la Universidad CEU Cardenal Herrera.

Es autor de: 156 libros, opúsculos, capítulos de libros y audiovisuales, 738 artículos publicados en actas de congresos o revistas científicas y divulgativas, 154 epónimos científicos (web de la Universidad CEU Cardenal Herrera), 1.100 reseñas cinematográficas publicadas bajo seudónimo en Film-Affinity:

En lo referente a las numerosas charlas y conferencias que ha dado, destaca la lección pronunciada en la apertura del curso 2003-04 de la Universidad CEU Cardenal Herrera bajo el título: *“Doctos queremos que doctores hartos habemos. La enseñanza y las ciencias de la salud en la literatura popular”*.

En la oficina de farmacia conoce los momentos duros de la profesión y sufre los inevitables robos y pequeños atracos característicos de la época, dada la ubicación de su farmacia en el extrarradio, en una zona entonces apartada y de difícil acceso.

Preocupado siempre por la puesta al día, ha realizado numerosos cursos de reciclaje farmacéutico.

Desde el 2001 es profesor asociado de la Universidad CEU Cardenal Herrera, donde ha impartido clases de Historia de la Farmacia, Historia de la Ciencia y cursos de doctorado sobre Documentación en ciencias de la salud y Elaboración de trabajos científicos. Actualmente es profesor emérito de la citada Universidad.

Está casado con la dermatóloga Carmen Ruiz Doménech y tienen tres hijos. Pepe, el mayor es Dr. en Farmacia y está casado con la también farmacéutica Eva Blasco. El segundo, Pablo, es Dr. en Biología y profesor de Enseñanza media en el Instituto Francés de Aranda (Teruel) y en la Facultad de Magisterio de la misma ciudad. Pilar es la tercera, y trabaja como psiquiatra en el Hospital Lluís Alcanyis de Játiva.

Desde 2003, hemos desarrollado 20 años de amistad en los que hemos sido y somos compañeros como profesores en la Facultad de Ciencias de la Salud, compartiendo asignatura. Primero en la Licenciatura de Farmacia y actualmente en el Grado de Farmacia. En diferentes áreas de conocimiento, José María en Historia de la Farmacia y yo

en Legislación Farmacéutica. Podría parecer que bastante alejados en nuestro quehacer, pero ambos hemos tenido siempre una idea y una preocupación común por nuestra profesión. Ser Farmacéuticos, proyectar nuestra profesión al exterior, mejorar la formación de nuestros estudiantes y preocuparnos por la vida académica dentro y fuera de la Oficina de Farmacia, de la Facultad o de la Administración sanitaria en mi caso. Porque tenemos muy claro que también existe y debe existir actividad académica fuera de las paredes de la Facultad y buena prueba de ello es nuestra implicación en esta Academia de Farmacia.

Tras haber hecho el recorrido por toda su trayectoria profesional, si tuviera que poner un título a este discurso lo denominaría: EL DR. JOSÉ MARÍA DE JAIME: UN HOMBRE ILUSTRADO.

Apreciado José María a la satisfacción personal de poder contar contigo, no solo como amigo, sino como académico. Se une hoy el hecho de que la Academia te recibe con conocimiento de tus méritos pasados y presentes, y con una plena confianza en que tu incorporación va a concretarse en relevantes aportaciones para nuestra joven y querida institución.

He dicho



Farmacéuticos

Consejo General de Colegios Farmacéuticos



**Colegio Oficial
de Farmacéuticos
de la Provincia
de Alicante**



MICOF
MUY ILUSTRE COLEGIO OFICIAL
DE FARMACÉUTICOS DE VALENCIA



**ICOF
CS** IL·LUSTRE
Col·legi Oficial
de FARMACÈUTICS
de CASTELLÓ